

**FONDO PARA EL REFUGIO DE LAS HOCES DEL RIAZA
CIRCULAR INFORMATIVA Nº 23 OCTUBRE 2019**

<http://es.groups.yahoo.com/group/montejanos/>



Alimoche adulto y buitre leonado. V.A.D. (Fotografía: Juan José Molina Pérez, 10 de marzo de 2019.)



Buitre negro, sobre el comedero de buitres del Refugio. (Fotos: Juan José Molina Pérez, 23-3-2019.)

ÍNDICE

- Felicitación. *Juan Carlos del Olmo Castillejos*. Pág. 3.
¡30 años! *José Luis Armendáriz Sanz*. Pág. 4.
Próximo censo de otoño. *Juan José Molina Pérez*. Pág. 6.
Nuevo día de los buitres. *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 9.
Prisionero del nido. *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 10.
Campaña de protección de aguiluchos en el nordeste de Segovia (2019). *Jorge Andrés Remacha Lorenzo*. Pág. 17.
Nota sobre un buitre. Pág. 19.
WWF y GREFA colaboran en el entorno de las hoces del Riaza. *Fernando Garcés Toledano y Carlos Cuéllar Basterrechea (GREFA)*. Pág. 21.
Nota sobre un nuevo documental. Pág. 23.
La cigüeña blanca y el duro regreso a sus localidades de cría. *Alfredo López Hernangómez*. Pág. 24.
Nota sobre la exposición relativa al Refugio. Pág. 26.
Resultados de la reproducción de la cigüeña blanca (2019). *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 27.
Web de viajes ornitológicos. / Nota bibliográfica. Pág. 36.
Censos y tendencia poblacional en las Chovas piquirrojas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) de las Hoces del Riaza (Segovia, España): Veinte años de seguimiento. Félix Martínez Olivas. Pág. 37.
Congreso Internacional de Chovas celebrado en Segovia. 3 al 5 de octubre de 2019. Félix Martínez Olivas. Pág. 38.
Excursión “montejana” al páramo de Corcos y el cañón del Botijas (14-9-2019). *Fernando Ávila Vico*. Pág. 40.
Sobre la ganadería extensiva y las aves carroñeras. *Noemí del Campo Puebla*. Pág. 43.
Resúmenes de algunos censos (2019). *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 44.
Nuevas observaciones del vencejo real. *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 45.
Observados los últimos alimochos y otras rapaces de 2019. Pág. 46.
45 años censando y defendiendo el Refugio de los buitres. Pág. 48.
Respuestas de la ciencia (Radio 5). Nuevos mini-programas grabados el 2-4-2019. *Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo*. Pág. 49.
Nuevas Hojas Informativas. Pág. 50.
Caminante infatigable del Refugio de Montejo. *Javier Alcalde Cuña*. Pág. 51.
El águila real en la provincia de Ávila. *Máximo Muñoz Escribano*, Presidente de ASESICE. Pág. 52.
Nota sobre las excursiones del Fondo. Pág. 52.
Las Aves del Parc de Diagonal Mar. *Ricardo Ramos Sánchez*. Pág. 53.
Consultar las Hojas Informativas, foro de Montejanos, pag. de Montejanos en Facebook y otros. Pág. 57.



Bisbita campestre, en el Refugio. (Fotografía: Josep María Navarro Canut. 18 de julio de 2019.)

FELICITACIÓN

Hola, Fidel José.

Sólo unas letras para agradecerte sinceramente toda la información técnica y los artículos de prensa que has tenido la amabilidad de enviarme.

Como siempre es espectacular la Circular Informativa N° 22, una auténtica joya para los amantes de la naturaleza. Especialmente bonito el super homenaje que hacéis a Susi por sus treinta años de trabajo ininterrumpido cuidando del Refugio. Se respira en cada línea y cada foto el cariño y la amistad que ambos os tenéis y estoy seguro de que siempre será un recuerdo precioso para Susi.

Gracias por esta información tan valiosa y por tu esfuerzo y el de todos los miembros del Fondo para seguir profundizando en el conocimiento de las hoces y los páramos del Riaza.

Un abrazo enorme y que tengas una estupenda primavera.

Juan Carlos del Olmo Castillejos
Secretario General de WWF España



Mochuelo, en el majano N° 1, en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 20 de abril de 2019.)

¡30 AÑOS!



Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España, en la estepa cerealista del término de Montejo, con el remolque de WWF. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 14 de marzo de 2019.)

¡30 años con Susi como guarda! Aún recuerdo como si fuera ayer, cuando dormíamos en las cabañas al pie de peña Portillo y nos encontrábamos con Hoticiano, que venía a recoger el permiso nos daba Adena para visitar el refugio.

30 años, me parece increíble que haya pasado tanto tiempo.

Difícil legado el que te quedaba; y, sobre todo, la enorme responsabilidad de sustituir al que quedará para siempre en nuestros corazones como “el guardián de Montejo”; y lo que puede ser peor, las comparaciones.

Pero para los que te conocemos un poco, has resultado, en lo profesional, un naturalista metido a guarda, y además en tu tierra, con un celo en tu trabajo que te ha hecho pasar horas y horas, de día y de noche, vigilando, protegiendo y estudiando el refugio. ¿Se puede pedir más?

En cuanto a la persona, es cierto que pareces un tipo reservado, introvertido y con aspecto de serio, erguido y con las manos en los bolsillos; pero aquellos que hemos pasado algún tiempo contigo nos quedamos con sus sarcasmos y tu humor socarrón, que sacas sin que se te escape la sonrisa.

Los malos momentos no han faltado, comenzando por el momento de incertidumbre sobre tu puesto en el refugio cuando se declarase el parque natural, lo que nos llevó a plantearlo en la Asamblea General de Adena.

Otros, de naturaleza inevitable, recuerdo al lado de tu padre, cuando me contaba cómo estaba tu madre en el hospital con la cadera rota y las pocas esperanzas que quedaban, y aquel día caluroso de mayo en que te despedías de tu padre y nosotros de algo más que de un amigo. O en el emotivo encuentro en el que se plantó un árbol en el antiguo campamento por el fallecido Carlos de Aguilera.

Pero más han sido los momentos divertidos, recuerdo aquella previsión meteorológica que nos vaticinaba unas jornadas sin lluvia, mientras tu decías “*que va a llover, que anoche, viniendo de Aranda se me han cruzado unos sapos por la carretera, que va a llover*”... Y vaya si llovió, aquella noche se nos cayó el cielo encima, en forma de agua. Cada vez que dan el parte meteorológico para el censo, te miro a ver si dices algo.

Recuerdo también aquel árbol de Navidad que te dejamos plantado en la explanada frente a peña Portillo y que tuviste que retirar. Francisco Jesús Fernández Herrera y yo habíamos estado de fiesta en Aranda, donde encontramos en la basura un árbol de Navidad, y no se nos ocurrió otra cosa que meterlo en el coche y plantarlo en el refugio. Entrar, entró, pero lo de sacarlo, fue otra cosa, hubo que sacarlo a “contrapelo” y más de la mitad de las hojas (bastante secas) se quedaron en el coche. Tras el improvisado

agujero, plantamos un esqueleto de árbol y allí nos hicimos la foto, con una sonrisa y una buena resaca. Alguna noche hemos pasado juntos en Aranda.

¡30 años! Ahora vuelvo a la conversación de hace unos días por whatsapp, en la que Juanjo y yo pensábamos en ti como una de esas personas “sabias” que para ese proyecto de investigación en la comarca, solicitaban; y me remito a lo que ponía en la solicitud de colaboración: *personas que sean grandes conocedoras del campo o mundo rural en general... para hacer un libro sobre esas personas “sabias” de campo y naturaleza rural*. Seguramente sigas pensando que estábamos de broma, pero no es así.

A este respecto, recuerdo los años que estuve en Córdoba y allí se referían a la gente con experiencia como “maestro”, el término maestro o maestría se ha asignado desde hace siglos a aquella persona con habilidad y destreza en alguna materia y que, en muchos oficios, es una categoría que se alcanza con los años. Pero, en este caso, voy a referirme al término “sabio”, que se define como una persona que posee conocimientos amplios y profundos obtenidos por el estudio, la observación y la experiencia; siempre me acuerdo de pequeños comentarios tuyos en los que destilas conocimiento, y sobre todo en las muchas conversaciones con Fidel José, en las que siempre sale alguna anécdota referente a tu profundo conocimiento sobre el comportamiento de los buitres, del tiempo, etcétera, que siempre sabes lo que va a pasar; o lo que cuenta Juanjo que ha aprendido contigo...

Que son 30 años, Susi, 30 años de experiencia, dedicación y amor a esas tierras, y me dices que no te consideremos sabio. Pues te consideraré maestro.

Con toda mi admiración y agradecimiento, amigo.

José Luis Armendáriz Sanz



Esta foto es de un festín en el comedero del Refugio de Montejo, sobre una oveja que nos subió Susi con aquel Mehari con ese remolque lleno de pegatinas que adquirimos los del Fondo (con la ayuda de los participantes en las Jornadas Ornitológicas de Mallorca, organizadas por el GOB, y de otras muchas personas) para poder llevar animales al comedero y recorrer mejor el Refugio. Años después, la casa Land Rover hizo entrega a WWF-Adena de un vehículo todoterreno para la guardería del Refugio. Esta entrega fue publicitada en numerosas revistas, acompañadas con la foto del festín. (Fotografía: José Luis Armendáriz Sanz. 7 de diciembre de 1990.)

La misma foto fue publicada en el Informe final del censo de otoño de 1991 (1992, pág. 10), “El Adelantado de Segovia” (el jueves 10 de junio de 1993, pág. 11), el “Atlas de las Aves Nidificantes de Madrid” (SEO/AMA, 1994, pág. 58), “El Mundo” (el sábado 29 de noviembre de 1997, suplemento “Motor y Viajes”, pág. 2, invertida), “Autoverde 4x4” (enero de 1998, pág. 63, invertida), “El País de los Domingos” de Uruguay (el domingo 18 de enero de 1998, pág. 13, invertida), “Autopista” (el martes 9 de junio de 1998, pág. 131, invertida), “Diario de Burgos” (el domingo 6 de febrero de 2000, suplemento semanal “En domingo”, pág. 1), “Aranda Siglo XXI” (Nº 40, marzo de 2000, pág. 7), de nuevo “Diario de Burgos” (el domingo 21 de mayo de 2000, pág. 19), y el libro homenaje a Fidel José “Y cuando hagamos la reserva de los buitres...” (noviembre de 2006, pág. 48, también en www.naturalicante.com). (Ref. D. 1.338, C. 90.4).

PRÓXIMO CENSO DE OTOÑO

Queridos/as amigos/as:

Ya falta poco para esa fecha del año tan especial para todos/as los/as montejanos/as. Como sabréis, los próximos 16 y 17 de noviembre tendrá lugar el censo de vertebrados de otoño, del Refugio de Rapaces de Montejo y sus alrededores.

Todos/as los/as que quieran participar, deberán enviar un e-mail al correo electrónico censomontejano@gmail.com, antes de que termine octubre. Quienes se apunten por primera vez, deberán enviar los siguientes datos: nombre y apellidos, dirección postal y electrónica, teléfono, color, matrícula y modelo del vehículo con el que se vaya a participar y número del DNI. Si alguien que ya haya participado otros años, ha cambiado de vehículo, domicilio, correo electrónico, teléfono... que por favor, lo comunique también.

Como viene siendo habitual, nos reuniremos para la coordinación del censo el sábado 16 de noviembre a las 12 h. en Villaverde de Montejo, en el local que amablemente nos cede la Asociación Cultural “Nuevo Horizonte”. La asistencia a esta reunión es muy importante, así que todos/as los/as participantes, deberán asistir a la misma, salvo por impedimentos de fuerza mayor que deberán ser comunicados previamente al coordinador. Ya hemos tenido dificultades en años anteriores por no acudir, así como por la atención en las explicaciones para la coordinación, por lo que se pide, aunque se lleve acudiendo muchos años al censo, la máxima atención. En la reunión está previsto presentar también las dos nuevas Hojas Informativas sobre el Refugio (N° 50 y N° 51, con 994 páginas entre ambas), de Fidel José.

Tras la realización del censo, que a nadie se le olvide que debe entregar la hoja del mismo, con el resumen de los datos obtenidos, antes de la Asamblea General del Fondo, que tendrá lugar el domingo 17 en el local que nos cede amablemente el Ayuntamiento de Montejo de la Vega de las Serrezuela, a las 12 h. 30 m. Tras esta asamblea, tendrá lugar la comida, en la que cada uno paga su parte y que es coordinada por Antonio Ruiz. Quien quiera asistir, debe enviar un correo a antonioruizheredia@gmail.com

La asistencia tanto a la reunión de coordinación del sábado, como a la Asamblea del domingo, es libre y gratuita. Durante ambas reuniones se realizará una colecta para sufragar los gastos derivados de la reposición de la placa que hay junto a Peña Portillo en honor a Daniel Magnenat y a todos los naturalistas montejanos, que como ya sabréis, desapareció y el coste de la reposición ha sido de 608€ Costo que nuestro presidente, Dr. Fidel José Fernández y Fernández Arroyo, ha sufragado de su propio bolsillo. Esperemos que, con lo que aportemos todos/as, el gasto quede satisfecho.

Sin más, pido la pronta confirmación de la asistencia al censo para facilitar la coordinación.

Un saludo.

Juan José Molina Pérez.

Coordinador del Censo de Otoño.

Vicepresidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza.



(Fotografía: Josep María Navarro Canut. 18 de julio de 2019.)



Placa colocada por el Fondo para el Refugio. (Fotografía: Josep María Navarro Canut. 18-7-2019.)



Placa colocada por WWF España. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 10-9-2016.)



La placa dedicada a Félix Rodríguez de la Fuente, en el Refugio, que fue colocada gracias a Carlos de Aguilera Salvetti, (Fotografías: Josep María Navarro Canut, 18-7-2019).



Placa colocada por WWF España, dedicada a Carlos de Aguilera. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 24 de agosto de 2019.)

NUEVO DÍA DE LOS BUITRES



Buitre leonado, en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Juan José Molina Pérez, 10 de marzo de 2019.)

El primer sábado de septiembre es el Día Internacional de Concienciación sobre los Buitres, sobre su importancia y su dramático declive en gran parte del mundo. En España, organizaciones como **GREFA** en la Demanda (Burgos), el **Colectivo Azálvaro** en el sur de Segovia, **AMUS** en Extremadura, la **FVSM** en Mallorca, la **Fundación Hazi** en Guipúzcoa, o el **Fondo para el Refugio** cerca de las hoces del Riaza, entre otras, suelen realizar actividades hacia esta fecha.

Desde muy niño, los buitres me han impresionado profundamente. En Andalucía y otras regiones les dejaba carroñas, los estudiaba y defendía. En los últimos 45 años, he dedicado gran parte de mi vida al Refugio de Montejo y su entorno; donde he censado, durante 47.853 horas, todos los nidos con éxito de buitres leonados y blancos (953 y 88, respectivamente, si bien algunos pollos no vuelan aún), y los pollos volados (también en zonas cercanas). Este verano he registrado, entre cuatro provincias, 27 pollos de alimoche, con lo que llevo 528 desde 1975, sólo de este buitre blanco. Un nido ha sido usado de nuevo después de 35 años de “descanso”. En el extremo opuesto, también he podido constatar que en el nido “campeón” de los buitres leonados ha salido adelante el pollo en 37 años. No tengo noticias de un seguimiento tan prolongado, y con cifras tan altas, en ningún otro lugar.

Como pequeña contribución para el Día de los Buitres, y ante las preocupantes amenazas que se avecinan, adjunto mi relato “**Prisionero del nido**”, que acaba de ser publicado en la revista cultural “Argutorio” (I) [León], y en varias páginas web o blogs de Internet (Naturalicante [Alicante], ADENEX [Extremadura], Aves del Parc de Diagonal Mar [Barcelona], etc.).

Con un recuerdo agradecido a Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España en el Refugio de Montejo, y a su padre el inolvidable guarda Hoticiano, y a todos los guardas que han actuado con generosidad y buena voluntad; y a Daniel Magnenat, y su mujer Marianne Delacrétaz; y a Fortunato Mínguez y su familia; y a Félix Rodríguez de la Fuente; y a centenares de personas que han dedicado buena parte de sus vidas, durante décadas, de forma absolutamente desinteresada, para que este Refugio fuera una realidad, y para conseguir algo mucho más difícil todavía: que siguiera existiendo.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza
Director de las Jornadas sobre Buitres (UNED; 2001, 2004 y 2007)
Teléfono 638738598

PRISIONERO DEL NIDO

Félix Rodríguez de la Fuente hablaba de “*Prisioneros del bosque*”. Así tituló uno de los programas más famosos, premiados y comentados de la inolvidable serie televisiva “*El Hombre y la Tierra*”.

Pero él, el hijo del buitre, no era prisionero del bosque, de ese sabinar seco que cubría el horizonte y siempre estaba verde. Él era prisionero del nido, de su propio nido. No podía salir de allí. En ese nido había tenido que soportar fuertes tormentas, granizadas, lluvias que esta temporada resultaron interminables, fríos prolongados e intensos, noches heladas, el azote del viento que a veces parecía querer tirarlo, días de mucho calor, las molestias de los grandes cuervos, los pillajes de las grajillas o incluso del alimoche, los pequeños y numerosos parásitos, penurias y sed y hambre...

Él era un ser predecible, algo poco frecuente entre los animales salvajes. A cualquier hora del día, con cualquier condición meteorológica, tenía que encontrarse allí, colgado del vacío. Desde ese hogar austero y hermoso, era capaz de contemplar, con su vista varias veces más potente que la nuestra, un paisaje increíble, un mundo salvaje, alejado de muchas locuras de los hombres. Seguramente también disfrutaba de ello, a su manera, cuando se lo permitía el hambre, la compañera casi inseparable de su especie. En el maravilloso documental español “*Guadalquivir*”, se dice que los buitres leonados son las aves “*con voto de hambre*”. Y él, durante más de cuatro meses que llevaba en su nido, había tenido muchas ocasiones para comprobar lo que esto significaba...



En el Refugio de Montejo. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 29 de mayo de 2016.)

El invierno pasado, su madre había puesto un huevo, un solo huevo, en aquel nido al descubierto, en un pequeño saliente del precipicio brutal. Los grandes buitres son los vertebrados europeos que se reproducen más despacio. Otros nidos, de su misma especie, están más protegidos, pero el suyo no. Durante casi dos meses, sus padres habían estado incubando aquel huevo, a veces incluso cubiertos parcialmente por la nieve. En un día frío, se produjo el milagro portentoso de la eclosión; de aquel huevo terminó surgiendo una extraña criatura desnuda e indefensa, casi deforme; destinada a crecer, desarrollar su plumaje, y cambiar; y a convertirse en un verdadero buitre, si no moría antes en el intento. Sus progenitores lo protegían mucho al principio; habían evitado, una y otra vez, que el astuto cuervo, que puede ser más ágil aún de lo que parece, diera al traste con sus esperanzas; habían resistido ciertas molestias humanas, que cada año hacen fracasar otros muchos nidos, sobre todo en peñas más visitadas

que ésta. Ahora, los adultos le dejaban solo muchas horas. Ya era tan grande como ellos, y casi parecía un auténtico buitre. Casi, porque aún no volaba. No había volado nunca.

¿Qué va a ser de un buitre, que es el rey del cielo, si no aprende a volar? En cierto modo, un buitre que no sepa volar es como un hombre que no pueda pensar.

Aquella buitreira era una de las más grandes colonias de Europa, y del mundo conocido; era “*la misteriosa y lejana ciudad de los buitres*”, como decía Félix, que fue quien propuso convertirla en Refugio de Rapaces, más de 44 años antes. Un Refugio donde ha sido fundamental la labor de los guardas, sobre todo de Hoticiano y ahora de su hijo Jesús Hernando, de WWF; sin olvidar a los demás agentes, también de la Confederación Hidrográfica del Duero y del Parque Natural, y a otras muchas personas que se enamoraron de estos parajes y literalmente les entregaron su vida.

El pollo podía divisar otros nidos, en el lado opuesto de la hoz del Riaza. Mucho más cerca, el hijo del buitre veía a menudo, en su mismo nido, al gorrión chillón, que acudía a coger algo de material para el suyo. Escuchaba siempre el rumor que venía de abajo, del río, donde vivía la nutria, donde crecían chopos y sauces y otros árboles vinculados al agua. En los crepúsculos, oía la llamada profunda del gran duque o búho real, “la voz de la noche”, cargada de misterio. Era testigo del devenir diario de la fauna en las cárcavas. Observaba con atención a los buitres, cuya presencia era permanente en el cielo; ellos siempre estaban allí. Nuestro protagonista admiraba su libertad, su dominio asombroso del aire y del vuelo, sus grandes desplazamientos sin esfuerzo aparente. Incapaz aún de volar, prisionero de su nido, sentía sin embargo la poderosa llamada del viento. De alguna forma sabía, y el viento constante se lo recordaba, que él había nacido para volar, de esa forma magistral que le maravillaba. El panorama del tajo vertical, que se abría bajo él, le devolvía a la realidad. No podía dejar su nido.

Muchas tardes, a lo lejos, el cielo se saturaba de buitres, más aún de lo habitual. Algunos venían de muy lejos, de otras regiones (de casi toda España) o incluso de otros países; habían recorrido distancias enormes, muy superiores a las imaginadas por bastantes hombres, a las que habían servido de base para normativas complicadas y erróneas. Cientos y cientos de buitres (en ocasiones se reunían más de mil), formando coronas y nubes, entrelazando sus órbitas, cubrían por completo el horizonte; componiendo un espectáculo indescriptible, que parecía de otro mundo, de otra época. Con los leonados solía haber algunos buitres negros, todavía más grandes, y más oscuros; varios buitres blancos o alimoches, más pequeños y viajeros; y también cuervos, a veces milanos, grajillas, y otras aves. Acudían al festín, a la carroña depositada en el comedero de buitres que WWF España (antes ADENA) tiene en el Refugio de Montejo. Ya en 1974, Arturo Sarró escribía, en su artículo “*Hábitos alimenticios de los buitres*” (publicado en la revista “*Vida Silvestre*”, del antiguo ICONA): “*El festín de los carroñeros es uno de los más dramáticos y variados espectáculos que la Naturaleza puede ofrecernos, y todos los que lo han presenciado quedan en cierta forma impresionados, con el deseo intenso e imperioso de revivirlo.*”



Buitres leonados sobre el comedero del Refugio. (Fotografías: Juan José Molina Pérez. 23 de marzo de 2019.)

El hijo del buitre no había presenciado ningún festín, sólo había visto de lejos el cielo oscurecido por centenares de alas enormes. Sus propias alas, que ya medían más de dos metros y medio, estaban por completo emplumadas. No hacía apenas caso de los aviones roqueros; los cuales, según escribió Alfredo

López Hernangómez en 2004, volaban “*en paralelo sobre las lisas paredes calizas como diminutos duendes alados sumergidos en un paisaje colosal que parece no tener fin*”. Aunque compartía su mundo, el pollo miraba al cielo, a lo alto, giraba la cabeza para seguir las órbitas de los buitres libres. Deseaba volar como ellos. Abría sus alas al aire, al viento fuerte que las reclamaba, que agitaba sus largas plumas primarias y estremecía todo su ser. Después, volvían el silencio y la paz, la inmensa y profunda sensación de paz, envuelto en la magia extraña y el misterio encantado de su mundo; de este mundo increíble, de ensueño, donde las grandes rapaces buscaron la paz.

Un día, en junio o julio, dio un salto, el viento potente lo elevó unos decímetros, batió sus grandes alas, y bajó de nuevo. Excitado al máximo, lo hizo otra vez. En apariencia habría podido matarse, pero volvía a caer exactamente sobre su nido, sobre ese reducido saliente del que seguía siendo prisionero. Sin embargo, en su mente de buitre se había despertado un instinto profundo, que le empujaba a repetir el peligroso ejercicio. Cuando saltaba sobre el nido, soñaba un instante que podía volar, que ya era libre, como los buitres que coronaban el cielo. Sólo duraba un momento. Cada vez con más fuerza, sentía que debía hacerlo. Mas seguía siendo incapaz de dejar ese nido, sujeto a las inclemencias del tiempo, en el que había transcurrido toda su vida. Y no conocía más paisajes que el mundo natural, siempre cambiante, de sobrecogedora belleza salvaje, que podía contemplar desde allí. Era “*la tierra de los matices*”, como escribió el Dr. Pedro Rodríguez Panizo.

Llovía mucho menos que antes. Cada día, el Sol iluminaba un mundo maravilloso, lejano, perdido; una tierra casi sin intervención humana aparente; por eso resultaba grandiosa. De alguna forma, posiblemente los buitres eran sensibles a la inmensa y profunda belleza de su ambiente duro y fuerte, solitario y hostil, salvaje y mágico. Lo más lleno de magia eran los extraordinarios crepúsculos. El extraño lamento del chotacabras, formando parte de la sinfonía vespertina (junto a los ladridos de los corzos, los gritos de las chovas y otros pájaros, el ulular del gran duque...), solía anunciar la llegada de la noche, que ahora era más corta. Se supone que los grandes buitres no vuelan de noche, aunque algunos lo hacen a veces. Es frecuente leer que, por las mañanas, las rapaces carroñeras esperan a que el Sol ayude a formar las térmicas, las corrientes ascendentes de aire caliente, que emplean las aves planeadoras para remontarse. Los buitres, que no han leído los múltiples tratados que describen su vida, no se han enterado de que deben esperar, y a menudo no lo hacen; pueden salir antes que el propio Sol, muchas veces (aunque no siempre) en cuanto empieza a haber algo de luz. Y eso mismo solían hacer, ahora que ya era verano, algunos pollos que ya volaban, de otros nidos, que con frecuencia no volvían hasta la tarde, por lo que era más fácil verlos allí (en sus nidos) al atardecer que durante la mañana.

Nuestro protagonista no tenía ningún otro nido junto al suyo. Sin embargo, en un cortado cercano, al otro lado del Riaza, había dos pollos en sendos nidos muy próximos, en la misma cornisa; obviamente de padres distintos, pero habían nacido en fechas parecidas y necesariamente habían tenido que permanecer muy cerca durante meses. Ahora, ambos ya podían volar; pero seguían siendo amigos, solían ir juntos, habían aprendido a bajar a los festines y también solían hacerlo ambos a la vez.

Aunque otros pollos ya volaran, el nuestro no. No debería tener prisa, los buitres tienen tanta paciencia que suelen desesperar a muchas personas que los estudian, o que quieren filmar sus tremendos festines. Pero él también quería volar, estaba perdido si no lo conseguía. Sabía que iba a llegar su momento de levantarse en el cielo; su ocasión de aprender a dominar esas técnicas de vuelo, como pocas aves lo pueden hacer; y convertirse así en un rey, en un auténtico buitre. Si lo lograba, pues algunos pollos morían en el intento.

¿Qué diría John Alec Baker, el autor del extraordinario libro “*El peregrino*”, traducido a bastantes idiomas, que describió de una manera sublime las técnicas para volar del halcón peregrino y de otras muchas aves, si hubiera visto el vuelo de un buitre, que es tan diferente?

En realidad, a pesar de ser tan joven, el hijo del buitre ya era un superviviente; pues cientos de nidos fracasan cada año, con huevo o con pollo. Cuando esto sucede, los dos adultos a menudo permanecen mucho tiempo juntos en su nido, durante semanas o meses, sin hacer en apariencia nada especial, como si estuvieran llorando ambos la pérdida de su descendencia ese año. Lo mismo ocurre con el alimoche (el buitre blanco), o con la cigüeña blanca, por ejemplo. De forma que, en determinadas épocas, la presencia de la pareja de adultos en un nido, durante largo rato, sin que sea visible el pollo, es un síntoma de posible fracaso en la cría, aunque no siempre.

En las hoces del Riaza, aunque los primeros pollos (los que salen adelante) suelen volar en junio, y una gran parte lo hace en julio, los últimos suelen despegar en agosto o incluso en septiembre.

El hijo del buitre, aunque no era primerizo, tampoco era de los más retrasados. Un día, entre julio y agosto, los vuelos en remolino de los buitres libres presagiaron la tormenta que en efecto hubo, con lluvia y truenos, al comenzar la tarde. (Estos vuelos colectivos presagiando tormenta, conocidos por personas del campo, no figuran en distintos libros sobre la especie). Después, el cielo seguía nublado, y las siluetas de las grandes rapaces destacaban en las nubes grises. Volaban sin térmicas, aprovechando las corrientes del aire de una forma asombrosa.



Buitre leonado adulto, en Peña Portillo. (Fotografía: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)

El viento salvaje volvió a soplar muy fuerte, y el hijo del buitre ya no pudo resistir más su llamada. Abriendo las alas, saltó del nido, esta vez de verdad. El viento potente lo elevó en vertical, muy alto, por primera vez.

Giuseppe Zanini escribió en 1968, de una rapaz a la que devolvió la libertad: “¿Quién puede decir cómo latía su pobre corazón salvaje (...)?” Y añadió: “No olvidaré jamás cómo brillaban, en un momento fugaz, sus ojos enigmáticos y fieros”.

Emocionado, inseguro, ebrio de felicidad, excitado como nunca lo había estado antes, el hijo del buitre vibró varias veces, bamboleándose, estremeciendo su cuerpo y sus alas, pero siguió subiendo. Jamás había tenido semejante perspectiva de su mundo.

Había comenzado a transformarse en una criatura diferente. Estaba hecho para eso, para aprender a volar como los buitres, de una forma que pocas aves dominan. Ya no era un prisionero; pero siempre recordaría su nido y el precioso lugar donde creció, el único paisaje que hasta entonces había conocido. Si conseguía sobrevivir, lo que no era fácil, le aguardaba, para buena parte de su vida que podía ser larguísima, una increíble y enorme libertad, algo muy distinto de su etapa anterior. Con una capacidad de desplazamiento extraordinaria, prácticamente sin enemigos naturales... Nació para ser un buitre.

Aún no dominaba, en absoluto, aquel viento brutal que lo había elevado, como si fuera una cometa, haciendo que su primer vuelo resultara bien diferente del descenso planeado que realizan otros pollos de su especie cuando saltan del nido por primera vez. Él no sabía qué hacer, ni cómo bajar; pero un instinto ancestral se estaba despertando en lo más profundo de su ser. Comenzó a maniobrar, a una altura tan grande como la que tantas veces había soñado. Algo hizo mal y descendió de forma vertiginosa, gritando de terror; sus voces retumbaron en el cañón. Pero extendió nuevamente las alas y se puso a planear; avanzando de forma muy lenta, enormemente lenta e insegura, como lo hacen muchas veces los buitres principiantes. Iba perdiendo altura. Tenía mucho miedo, y sin embargo era inmensamente feliz. De alguna forma, estaba volando. Su vista portentosa le revelaba pequeños detalles de todo lo que tenía bajo él. Contemplaba también, cerca de su nido, el alto páramo, pedregoso y llano, donde habitaba un fantasma, la alondra ricotí, entre otras criaturas capaces de soportar esas condiciones tan extremas. Veía un mundo más variado aún de lo que nunca imaginó; con barrancos y planicies, encinares y estepas, sabinares y quejigares, regueros y cultivos, algunos pueblos lejanos...

Los buitres, que dominan como muy pocas aves las técnicas del vuelo a vela, que desafían al viento, que son capaces de mantenerse en el aire en condiciones adversas (y con lluvia, y en ocasiones prácticamente sin luz, e incluso alguna vez en plena tormenta de granizo, aunque muchos escritos aseguran que no pueden, pero ellos no los han leído), a menudo tardan unos dos largos meses (los que

sobreviven), desde que saltan del nido por primera vez, en aprender a volar bien. Y una de las cosas que más les cuesta es, precisamente, aprender a aterrizar.

Nuestro protagonista, que ya iba a poca altura, no sabía cómo posarse, y menos en un cortado. Había visto muchas veces cómo lo hacen los buitres adultos: bajando (a menos altura que el saliente o la repisa) para luego subir, frenando en esa subida, y sacando entonces las patas (el “tren de aterrizaje”); aunque si el terreno es llano, pueden usar las alas para frenar de otra forma. Pero él nunca se había fijado lo suficiente. Así que tomó tierra, en una ladera, de la única forma que se le ocurrió; es decir, dándose un batacazo. (Hacia julio, en esas gargantas, si vemos un buitre que se posa así, casi con seguridad es un pollo, un joven aprendiendo a aterrizar.)

Había sobrevivido a su primer vuelo, pero ahora era vulnerable en el lugar donde estaba. De una forma genética, instintiva, supo que debía subir, andando; y eso hizo, casi corriendo, cuesta arriba, parándose a veces. Así consiguió llegar por tierra a un sitio elevado. Pudo reconocer, desde fuera, su propio nido; en realidad, el mínimo saliente del cortado vertical, blanqueado por las deyecciones, donde estaba su nido, ya prácticamente sin palos después de todos sus ejercicios. Estaba muy lejos, al otro lado del cañón; pero él era una gran rapaz y podía verlo, lo distinguía perfectamente de cualquier otro nido. Quiso volver, aunque ya como un auténtico buitre, no como un prisionero. Pero su plumaje, nuevo y perfecto, lo delataba como el principiante que era.

Aún le faltaba mucho por aprender, y le iba la vida en ello. No sabía despegar, ni menos aterrizar, ni maniobrar en el aire, ni buscar comida. Era confiado, atrevido e inexperto, como casi todos los jóvenes de su especie. Muchos pasan grandes apuros, y no pocos mueren, en esta difícil etapa de su vida; la época en la que deben aprender a volar, a localizar las carroñas, a competir en los festines; a transformarse en buitres.

Después de unas horas, desde el sitio elevado en el que estaba, el hijo del buitre abrió sus alas enormes y se lanzó de nuevo al viento, mientras latía con fuerza “*su pobre corazón salvaje*”. Poco a poco, mientras practicaba ayudado por su instinto, iba aprendiendo a flotar en el aire, a desplazarse, a girar... Cada vez tenía más confianza. Y descubría que así, planeando como un buitre sobre una tierra salvaje y bellísima, también encontraba la paz...

Dos días después, estaba de nuevo en su nido. Había conseguido regresar. Sus padres seguían acudiendo allí, y él pedía ruidosamente que le dieran de comer, pero cada vez le costaba más conseguirlo. Ya había empezado a volar, y debía aprender a sobrevivir por su cuenta. Aunque hay otros pollos, pocos, que no se van fácilmente, y siguen pidiendo cebsa durante meses (ha habido casos excepcionalmente tardíos, de hijos que siguen pidiendo comida a sus padres durante muchísimo tiempo); pero no era su caso.

Él iba a hacer lo mismo que muchos buitres leonados de su edad, cuando llegan a dominar el viento, con todo lo que eso significa. Iba a marchar lejos, muy lejos, con otros de su generación, emprendiendo una increíble migración juvenil; al sur, siempre hacia el sur. Los buitres que caen en otoño o invierno, en un tejado o azotea de un pueblo o una ciudad, suelen ser jóvenes en su primer año, agotados y hambrientos, a veces también sedientos; que se recuperan si se les da comida y agua, y descanso, en un centro adecuado. Nuestro protagonista iría al sur de España, al norte de África, y más al sur. Con otros buitres jóvenes, cruzaría el estrecho de Gibraltar, volando sobre el mar donde no hay térmicas, lo que es una proeza extraordinaria en un ave velera como él. Cruzaría incluso el inmenso Sáhara, por la costa o sobre el propio desierto, llegaría más al sur... Conocería tierras lejanas, ambientes muy distintos del Refugio de Montejo donde nació. Él, que hasta poco antes era un pobre prisionero en su diminuto nido...

Para los buitres, en la actualidad, los problemas en gran parte de África son enormes; peores aún que en Europa. Muchos morirán allí. Pero nuestro protagonista, si sobrevive, dentro de unos años volverá. Y regresará precisamente allí, al paraje solitario donde nació, a ese sitio salvaje que no olvidará durante toda su larga vida. En el Refugio de Montejo, su nido tiene un número, se lo ha puesto una persona que lleva 45 años contando todos los nidos (casi mil lleva ya), registrando todos los pollos. Esa persona que posiblemente anote, dentro de unos años, la presencia temporal de un buitre joven, inmaduro, en ese mismo nido. Será el buitre protagonista de este relato, volverá a su tierra y a su mundo. Aunque seguirá haciendo, sin apenas esfuerzo, grandes desplazamientos de cientos de kilómetros por extensas regiones de la Península Ibérica, convertido en un buitre y disfrutando de la libertad que le corresponde, ya siempre fijará su residencia allí, en aquellos bellísimos cortados calizos que albergan el nido donde nació, el nido del que fue prisionero; el nido del que, dentro de varios años, posiblemente algún descendiente suyo también será prisionero; si Dios quiere, si esa tierra se mantiene hermosa y salvaje, si todo sale bien.

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

La primera parte de este artículo se publicó en el N° 42 de “Argutorio” (II semestre 2009, págs. 114-116). Está previsto que la segunda parte aparezca en el N° 43 de “Argutorio”. El artículo se publicó también en “Naturalicante”, en julio de 2019; en la página web de ADENEX, en el blog de Ricardo

Ramos sobre las Aves del Parque de Diagonal Mar, y en varios foros naturalistas (“Montejanos”, “Grupos Naturalistas de Castilla y León”, “Vulture Conservation”) en agosto de 2019; y en el periódico digital “Segovia al Día”, el 1 de septiembre de 2019. También fue reseñado o comentado en la radio (Cadena COPE de Aranda de Duero, 2-9-2019), en el Facebook de Ambientales de la UNED (6-9-2019), etc.



Buitres leonados en el comedero del Refugio de Montejo. En primer plano, un adulto. (Fotografía: Jesús Cobo Anula, asesor técnico de WWF España para el Refugio. 15 de julio de 2019.)



Buitre leonado, en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Josep María Navarro Canut. 18 de julio de 2019.)



Buitre leonado llegando al comedero del Refugio de Rapaces de Montejo. (Fotografía: Jesús Cobo Anula, de WWF España. 31 de julio de 2018.)



Buitre leonado adulto, en Peña Portillo. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 16 de junio de 2019.)

CAMPAÑA DE PROTECCIÓN DE AGUILUCHOS EN EL NORDESTE DE SEGOVIA (2019)



Aguiluchos cernizos macho (izquierda) y hembra (derecha), en el nordeste de Segovia. (Fotografías: Jorge Andrés Remacha Lorenzo. 2019 ap.)

Como en años anteriores, este año también se ha llevado a cabo la campaña de protección de aguiluchos cenizos en la provincia de Segovia, coordinada por el grupo local SEO Segovia.

Este año se han podido localizar en la comarca del Nordeste de Segovia un total de 23 nidos de aguilucho cenizo. En toda la provincia el número de nidos encontrados ha sido de 65. Por tanto, se confirma la importancia de esta comarca para la cría de la especie a nivel provincial.



Aguiluchos cernizos hembra (izquierda) y joven (derecha), en el nordeste de Segovia. (Fotografías: Jorge Andrés Remacha Lorenzo. 2019 ap.)

Después de los trabajos de detección de los nidos se ha tenido que localizar a los 12 agricultores propietarios de las parcelas para averiguar la fecha en la que se iba a realizar la cosecha y poder determinar así si les daba tiempo a los pollos a volar antes de que las cosechadoras entraran a cortar el cereal.

En general se puede decir que los agricultores han colaborado bien en la campaña. Cada año estamos teniendo más colaboración y se nota que van tomando más conciencia sobre la necesidad de protección de esta especie vulnerable. Este año, incluso dos agricultores nos han informado de dos nidos detectados en el momento de la cosecha y que nosotros no teníamos previamente localizados.

Hay que destacar la actitud colaboradora de un agricultor que dejó sin cosechar hasta mediados de agosto una parcela en la que había 4 nidos de aguilucho cenizo. Sin duda esta es la medida de protección más efectiva, aunque en pocas ocasiones se puede llevar a cabo. En los casos en los que los agricultores no podían retrasar la cosecha y había pollos pequeños en el nido, se les ha pedido que dejaran sin cosechar un rodal de cereal de 10 x 10 m., pagándoles por ello al final de la campaña una indemnización.

Antes de la cosecha, se ha actuado sobre los nidos en peligro, procediendo a vallar el entorno más cercano del nido para impedir el paso de depredadores terrestres y evitar que los pollos puedan salir huyendo al entrar la cosechadora. Luego se señala con cinta el espacio que la máquina ha de respetar alrededor del nido. Se han vallado este año un total de 7 nidos en la comarca. Al realizar el vallado de los nidos se aprovecha para anillar a los pollos con anillas metálicas y de lectura a distancia. Este año se han anillado 18 pollos de aguilucho cenizo.



Nido vallado (izquierda), y pollo anillado de aguilucho cenizo (derecha), en el nordeste de Segovia. (Fotografías: Jorge Andrés Remacha Lorenzo. 2019 ap.)

Aunque el número de nidos encontrados ha sido alto, no puede decirse lo mismo del éxito reproductor, puesto que creemos que en 9 nidos no ha podido volar ningún pollo. Tres nidos han sido abandonados con huevos y otros cuatro han sido depredados. En otros dos nidos no hemos visto volar pollos, aunque no tenemos constancia expresa de depredación. También han aparecido muertos 4 pollos en el nido sin saber los motivos de su muerte, aunque coincidiendo con los días de mayor calor.

Las estimaciones son de 35-40 pollos volados, lo que situaría el éxito reproductor entre 1,5 – 1,7 pollos por nido. Sin duda unas tasas muy bajas, que unidas a la elevada mortalidad juvenil, nos sitúan en un escenario al límite del descenso poblacional. Y ese límite se sobrepasaría claramente sin nuestra intervención. Si solamente tenemos en cuenta los nidos en los que no ha sido necesaria nuestra intervención, habrán volado 17-22 pollos y con esos índices de 0,5 – 1,0 pollos por nido, la población con toda seguridad se reduciría. También hay que destacar el hecho de que no hemos encontrado ni un solo nido de aguilucho pálido, una especie que ha sufrido un alarmante declive en la provincia.

Por tanto, las campañas de protección de los aguiluchos son muy necesarias y los medios de los que disponemos muy limitados, sobre todo en cuanto a recursos humanos. Son necesarias muchas horas de trabajo para detectar los nidos, contactar y hablar con los agricultores, implementar las medidas de protección necesarias y hacer un mínimo seguimiento de los pollos que pueden volar. Somos muy pocos y sabemos que bastantes nidos no han podido ser localizados.



Aguilucho cernizo macho, en el nordeste de Segovia. (Fotografías: Jorge Andrés Remacha Lorenzo.)

Es también muy importante la labor de difusión y concienciación de la población local y por eso todos los años se realizan charlas divulgativas para dar a conocer la problemática de estas rapaces y la campaña que llevamos a cabo. Este año se realizó el día 20 de julio una ruta de interpretación de los aguiluchos y sus hábitats en el pueblo de Cedillo de la Torre, guiada por Candelas Iglesias. Hay que destacar que este término municipal es en el que más nidos se han localizado de toda la provincia.

Este año hemos contado con la inestimable colaboración de la Sociedad Española de Ornitología, tanto en medios materiales, así como humanos, a través de su programa Life Followers. Así, varios grupos de

jóvenes han venido a ayudarnos en las tareas de localización de nidos, vallado de los mismos y seguimiento de los jóvenes.

Quiero aprovechar para dar las gracias a las personas que voluntaria y altruistamente han participado en la campaña, en unas condiciones a veces muy difíciles. Mi agradecimiento a Petri de Pablo, Chemi Ibáñez, Candelas Iglesias, Fernando Ávila, Juan Luis Galindo y Antonio Fernández. Invito desde aquí a todos aquellos que quieran participar en este proyecto tan necesario, a que se pongan en contacto conmigo.

Jorge Andrés Remacha Lorenzo
Tf. 649757318 / jremachl@yahoo.es



Águila calzada de fase clara con una paloma doméstica que acaba de capturar, en Adrada de Haza (Burgos). (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 14 de septiembre de 2019.)

NOTA SOBRE UN BUITRE

Benigno Varillas Suárez, en su libro “**La estirpe de los libres. Altamira, Atapuerca, Olduvai, Homo sylvestrís. De Darwin a Félix Rodríguez de la Fuente**” (ed. del autor, 2018, 522 pp., págs. 74-75), se refiere al caso de un buitre que relatamos también, con algunos detalles a continuación.

--- El 29 de agosto de 1992, un buitre leonado, sin fuerzas para volar, fue cogido en el castillo de Arcos de la Frontera (Cádiz), propiedad de los marqueses de Tamarón, quienes pensaron en el Refugio de Montejo (que propuso y divulgó Félix Rodríguez de la Fuente) y comunicaron con Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo; el cual llamó a Chelo Atencia Páez y Saturnino Moreno Borrell, quienes recuperaron al buitre en el centro de “El Boticario” (Málaga) y lo liberaron, el 28 de diciembre de 1992, en El Chorro (Málaga), con la anilla amarilla **04U**.

--- El 3 de abril de 1996, a las 9 h. 39 m., Félix Martínez Olivas observó a este buitre, con la anilla **04U**, en el final de la margen izquierda del 2º Cañón, en las hoces del Riaza.

--- El 1 de julio de 1996, entre las 15 h. 30 m. y las 16 h. 40 m., Félix Martínez Olivas observó un festín con unos 120 buitres leonados, sobre una oveja muerta, en el comedero del Refugio de Rapaces de Montejo; y uno de los buitres era éste, con la anilla 04U. [La oveja muerta fue aportada por Fermín Rodríguez Hervás, de Villalba de Duero –Burgos-].



Águila perdicera joven del año, anillada, junto a Peña Rubia, en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Manuel Segura Herrero. 14 de septiembre de 2019.)

WWF Y GREFA COLABORAN EN EL ENTORNO DE LAS HOCES DEL RIAZA



Voluntarios de GREFA colocan una caja nido para lechuzas en Campo de San Pedro (Segovia).

WWF España y GREFA han firmado un acuerdo para fomentar la biodiversidad en los municipios segovianos de Campo de San Pedro y Maderuelo, en el entorno de las Hoces del Riaza. Gracias a esta colaboración, nuestros voluntarios han contribuido colocando cajas nido para pequeñas rapaces y refugios para murciélagos, así como construyendo charcas para anfibios, entre otros trabajos.

El acuerdo de colaboración suscrito entre las dos organizaciones nos ha llevado a trabajar durante el pasado mes de julio en la comarca segoviana de Campo de San Pedro para posibilitar que diferentes especies de nuestra fauna silvestre encuentren refugios y lugares para reproducirse. Esta zona ligada a las Hoces del río Riaza ha sido la elegida para que especies como la lechuza, el cernícalo, el búho chico o el mochuelo encuentren lugares para reproducirse mediante la instalación de cestas y cajas nido en postes.



Voluntarios transportan piedras para una charca que están criando en Maderuelo (Segovia).

También la construcción de pequeñas charcas aportará puntos de agua permanente para la reproducción de anfibios y lugares adecuados donde otras especies puedan saciar su sed. Los pasos subterráneos habilitados para los caminos rurales han sido el lugar elegido para colocar refugios para murciélagos.

A lo largo de una semana un nutrido y abnegado grupo de voluntarios de GREFA ha contribuido decididamente a crear estos refugios para la fauna que sin duda contribuirán a que haya más diversidad de especies en una zona destinada básicamente a la agricultura de secano.



Y éste es el resultado final... ¡Charca construida! (Fotografía: GREFA).

Hay que mencionar y agradecer la estrecha colaboración e implicación de Diego Bayo, alcalde de Campo de San Pedro, y Jesús Asenjo, miembro de la Sociedad Agraria de Transformación de Maderuelo. Agradecemos también la buena aceptación del proyecto por los ayuntamientos, los cotos de caza y las juntas agropecuarias de ambos municipios implicados.



Cesta-nido para búho chico colocada en una zona arbolada de Campo de San Pedro (Segovia).



Nuestros voluntarios a la sombra, cansados pero satisfechos por la contribución realizada, en la villa monumental de Maderuelo (Segovia). (Fotografía: GREFA).

Aprovechamos para mencionar la coincidencia de diferentes líneas de conservación en la zona: en este territorio donde hemos trabajado, el proyecto "Centinelas del Veneno" de WWF España, en el que GREFA colabora estrechamente, ha hecho posible el seguimiento de un alimoche adulto marcado con dispositivo GPS.

Fernando Garcés Toledano y Carlos Cuéllar Basterrechea (GREFA)
Fotografías: GREFA

Nota.- Con respecto a las cajas-nido colocadas por GREFA, con el apoyo de WWF, en los dos términos municipales citados y también en los de Montejo de la Vega (Segovia, dentro y fuera del Refugio) y Fuentelcásped (Burgos), está previsto incluir un resumen de los resultados de la reproducción de 2019 en una próxima Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo.

NOTA SOBRE UN NUEVO DOCUMENTAL

Entre las nuevas películas filmadas en 2019, relativas al Refugio, destaca el documental "**The feast**" ("*El festín*"), realizado por Adrián Díaz Villafuerte, como Trabajo Fin de Master (sobre documentales de naturaleza, *Wildlife Documentary Production*) en la Universidad de Salford en Manchester (Inglaterra). (Acceso libre: <https://filmeeway.com/Thefeast723>).

Aparecen también imágenes, filmadas en el Refugio, de buitres leonados, alimoche, cigüeña blanca, pinzón vulgar, papamoscas gris, jilguero, chochín, corzo, algún insecto, plantas, paisajes, etc. Se destaca el trabajo de Jesús Hernando y de Fidel José Fernández, entre otros. Se agradece su colaboración y también la de Juan José Molina (vicepresidente del Fondo para el Refugio), Laura Moreno (responsable de WWF para el Refugio), y Rafael Marina (director del Parque Natural).

Un artículo sobre ello es el siguiente:

--- Gil Muñoz, J. (2019). **El siempre vigilante buitre leonado**. *Quercus*, Nº 404, octubre de 2019, pág. 47. (Con una fotografía, obtenida por José Ramiro Laguna).

LA CIGÜEÑA BLANCA Y EL DURO REGRESO A SUS LOCALIDADES DE CRÍA

Tal vez por su permanente presencia en los núcleos urbanos y su consiguiente facilidad de observación, he de admitir que las populares cigüeñas no habían figurado hasta hace poco tiempo entre mis aves favoritas. Todo cambió hace unos años, debido a la amabilidad dispensada por ciertas personas que me ofrecieron la terraza de su hogar (ubicada en el centro de la ciudad de Segovia), para deleitarme con la contemplación y fotografía de varias parejas de cigüeñas que retornaban a principios de cada año para criar en un cercano e imponente cedro.

Establecidas las cigüeñas en sus inmensos nidos, pude descubrir muy de cerca todos los avatares cotidianos de esta colonia: las fechas de llegada de sus integrantes, la temprana rehabilitación de los gigantescos nidos, el acarreo continuo del material de construcción para dar seguridad y confortabilidad a sus estructuras, los audibles crotoreos que daban frescura al murmullo acústico de la propia urbe, las rencillas vecinales de carácter ordinario, los robos de palitroques llevados a cabo por distintos ejemplares en nidos ajenos, las espectaculares salidas y arribadas al gran árbol...



Reyerta de cigüeñas en campos cuajados de nieve. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez. 4-2-2018).

El paso de los días me permitió embelesarme con las acrobáticas cópulas que efectúan estas zancudas, la puesta de los huevos, el manejo de los mismos que perpetran los progenitores durante toda la fase de incubación, la ardua empolladura bajo duras condiciones meteorológicas, el nacimiento de los indefensos y endebles cigoñinos, los esmerados cuidados parentales profesados por los adultos y vistos al detalle a pocos metros de distancia sin interferir en su comportamiento... Muy resumidamente luego se sucede todo el periodo de crecimiento de los hambrientos pollos con las continuas cebas consignadas por sus progenitores... Al final de la crianza acontecen los primeros saltos y revoloteos que los pollos protagonizan entre la enramada del tieso cedro... No obstante, mi trabajo fotográfico se fundamentó en las primeras semanas, en que las cigüeñas regresan a sus nidos.

No todo es prosperidad y placidez en la ciudadela de las cigüeñas. Hay nidos que se pierden, huevos que no eclosionan, pollos benjamines que perecen de hambre... Si el final del invierno es duro y la primavera también resulta inverniza, huevos y pollos corren todavía mayor riesgo.

Los días de fuertes vientos, neviscas o violentas granizadas, fueron los momentos preferidos para inmortalizar a estas cigüeñas segovianas. Las jornadas de adversa meteorología favorecen la composición de imágenes que de otra manera quizás resultarían bastante anodinas...

Ver a estas aves, en buena medida asociadas al buen tiempo y a la época estival, realizando sus ocupaciones diarias en mitad de un impetuoso temporal de frío y nieve, resulta un hecho sobrecogedor: incubaciones extremas, arriesgadas maniobras aéreas de aproximación a sus nidos, aparatosas posturas para eludir el ambiente helador, ejemplares con sus plumajes totalmente empapados, búsqueda de alimento por estériles y gélidos campos...



Incubación extrema, nótese la capa de hielo y nieve en la espalda del ejemplar que protege los huevos. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez. 5-4-2019).

Todos los años se celebra en la hospitalaria localidad cacereña de Malpartida de Cáceres el Certamen Fotográfico Internacional “Semana de la Cigüeña”. En la celebración de la XXX edición (2019), se presentaron 152 obras procedentes de 26 provincias españolas, además de países como Holanda, Croacia o Polonia. Gratamente, una de mis imágenes tomadas en esta colonia de Segovia, “Entre el cielo y el suelo”, resultó ganadora del primer premio del concurso. El premio fue entregado el 6-4-2019.

La fotografía, que puede verse en la página siguiente, muestra la llegada al atardecer de un espécimen en vuelo de descenso hacia su hogar. Los cielos anubarrados y la nieve tapizando los tejados de los edificios delatan el duro día que han padecido las sufridas aves... El fondo ennegrecido que se percibe en la imagen contrasta con el immaculado plumaje del ejemplar, con su pico y patas de color rojo coral... La toma fue captada en los últimos días de enero de 2018.

En estas líneas quiero reseñar la amabilidad dispensada por parte de todo el equipo del Consistorio; dando las gracias especialmente a su alcalde Alfredo Aguilera, Juan de Dios Montero (Coordinador Cultural), María Belén Rebollo Portillo y Carmen Domínguez Pedrera (Técnica de Gestión de Proyectos), entre otras muchas más personas. Y por supuesto, a todos los asistentes al acto.

Malpartida de Cáceres es el Pueblo Europeo de la Cigüeña. Su elección se basó en la nutrida colonia que esta ave posee en el mencionado municipio extremeño; una parte de la población cría en el casco urbano y el resto anida sobre los grandes bolos graníticos en el Monumento Natural de Los Barruecos. La red de Pueblos Europeos de la Cigüeña está integrada por otros 15 municipios de distintos países europeos. MALPARTIDA MIMA A SUS CIGÜEÑAS.



“Entre el cielo y el suelo”. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez. 26-1-2018).

N. de la R.- Un artículo de la Prensa segoviana sobre el tema es el siguiente:

--- El Adelantado de Segovia (2019). **Alfredo López gana el Certamen Fotográfico Internacional de la Cigüeña de Malpartida**. El Adelantado de Segovia, miércoles 27 de marzo de 2019, pág. 12.

NOTA SOBRE LA EXPOSICIÓN RELATIVA AL REFUGIO

El sábado 28 de julio de 2019, en Montejo de la Vega, en los jardines de la Casa del Parque de las Hoces del Riaza, durante el Primer Encuentro de Gastronomía y Artesanía Natural Hoces del Riaza, estuvo puesta una parte de la exposición sobre el Refugio, organizada por Juan José Molina Pérez.

Entre el 15 de mayo y el 15 de junio de 2018, el Centro Cultural San José del Ayuntamiento de Segovia acogió la exposición “**Donde los buitres encontraron Refugio**”, sobre la historia del Refugio de Rapaces; exposición organizada por Juan José Molina Pérez, Vicepresidente del Fondo para el Refugio, y producida por dicha entidad; con la colaboración del mencionado Centro Cultural y del Ayuntamiento de Segovia, de la Casa de las Ciencias de Logroño (donde la exposición estuvo en 2015, entre el 8 de septiembre y el 8 de diciembre), del Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid (donde la exposición estuvo en 2016, entre el 30 de septiembre y el 12 de diciembre), de la Casa de la Cultura de Aranda de Duero (donde la exposición estuvo en 2017, entre el 19 de julio y el 31 de agosto), del Ayuntamiento de Montejo de la Vega (en cuyo salón de actos la exposición estuvo entre el 4 y el 14 de noviembre de 2017), de WWF España, y del Parque Natural. Posteriormente, entre el 21 y el 29 de agosto de 2018, la exposición volvió al salón de actos del Ayuntamiento de Montejo de la Vega, gracias a la colaboración de dicho Ayuntamiento.

Por otro lado, el documental “**El refugio del aire**” (véase la *Hoja Informativa N° 35*, pág. 473) fue proyectado de nuevo en el Interclub de la Fundación Caja de Burgos, en Aranda de Duero, el jueves 10 de octubre de 2019, a partir de las 20 h., de acuerdo con la información publicada en el *Diario de la Ribera*. (Amablemente comunicado por Javier Alcalde Cuña). Se trata del capítulo XI de la serie “*El reino salvaje*”, patrocinado por la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León, y producido hacia 2001 por la empresa Compañía de Inventarios de Naturaleza, con Caja Segovia y WWF/Adena, en 2010 ap., con motivo del 25 aniversario del Refugio de Rapaces. (Véase las **Hojas Informativas N° 25**, páginas 32, 35 y 43; y **N° 35**, pág. 473).

RESULTADOS DE LA REPRODUCCIÓN DE LA CIGÜEÑA BLANCA (2019)



El nido de cigüeña de Alconadilla, con un adulto y tres pollos. Nótese los nidos de gorrión moruno. (Fotografía: José Liarte de Blas y Ricardo Ramos Sánchez. 1 de junio de 2019.)

Este año, del mismo modo que los precedentes, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo ha realizado el censo de nidos con éxito y pollos crecidos de cigüeña blanca, en el entorno del Refugio de Rapaces de Montejo (parte del nordeste de Segovia, sur de Burgos y suroeste de Soria).

Se obtiene en 2019 un total de **115** nidos de cigüeña blanca revisados por el autor en la comarca; de los que **84** nidos se vieron ocupados por alguna cigüeña alguna vez, y **54** nidos tuvieron éxito en la cría: un nido con cuatro pollos, 14 nidos con tres pollos, 26 nidos con dos pollos, y 13 nidos con un pollo; lo que da un total de **111** pollos que en principio salieron adelante.

Además, he constatado la pérdida de al menos unos diez pollos más, unos seis de ellos en nidos donde no voló ningún pollo.

Estos 115 nidos corresponden a 56 pueblos (36 de Segovia, 12 de Burgos, y 8 de Soria). Además, se prospectaron otros términos municipales (de Segovia, Burgos y Soria), donde no conocemos ningún dato reciente sobre nidos ocupados de cigüeña.

Se obtiene una productividad de 1'32 (media de pollos volados por nido ocupado) [n=84]; y una tasa de vuelo de 1'96 (media de pollos volados por nido con éxito) [n=54]. En los dieciséis años anteriores, la tasa de vuelo fue de 2'33 en 2003 [n=9], 2'06 en 2004 [n=31], 1'875 en 2005 [n=40], 2'46 en 2006 [n=54], 2'05 en 2007 [n=58], 1'62 en 2008 [n=53], 1'70 en 2009 [n=63], 1'60 en 2010 [n=48], 2'20 en 2011 [n=74], 1'56 en 2012 [n=16], 1'80 en 2013 [n=55], 1'84 en 2014 [n=61], 1'79 en 2015 [n=58], 2'33 en 2016 [n=54], y 1'76 en 2017 [n=41]; y la productividad fue de 2'10 en 2003 [n=10], 1'73 en 2004 [n=37], 1'56 en 2005 [n=48], 2'11 en 2006 [n=63], 1'83 en 2007 [n=65], 1'10 en 2008 [n=78], 1'30 en 2009 [n=82], 0'89 en 2010 [n=87], 1'96 en 2011 [n=83], 0'43 en 2012 [n=58], 1'24 en 2013 [n=80], 1'56 en 2014 [n=72], 1'24 en 2015 [n=84], 2'33 en 2016 [n=68], 1'04 en 2017 [n=71], y 2'30 en 2018 [n=60]; véanse las **Hojas Informativas Nº 27** [págs. 17-20], **Nº 29** [pág. 16], **Nº 31** [pág. 21], **Nº 33** [págs. 29 y 33], **Nº 35** [págs. 35-36], **Nº 37** [pág. 27], **Nº 39** [pág. 44], **Nº 41** [págs. 55-56], **Nº 43** [pág. 25], **Nº 45** [pág. 25], **Nº 47** [pág. 25], **Nº 49** [págs. 25-26], y **Nº 51** [pág. 41].

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
P	2'10	1'73	1'56	2'11	1'83	1'10	1'30	0'89
T	2'33	2'06	1'88	2'46	2'05	1'62	1'70	1'60

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
P	1'96	0'43	1'24	1'56	1'24	1'85	1'04	1'70	1'32
T	2'20	1'56	1'80	1'84	1'79	2'33	1'76	2'30	2'06

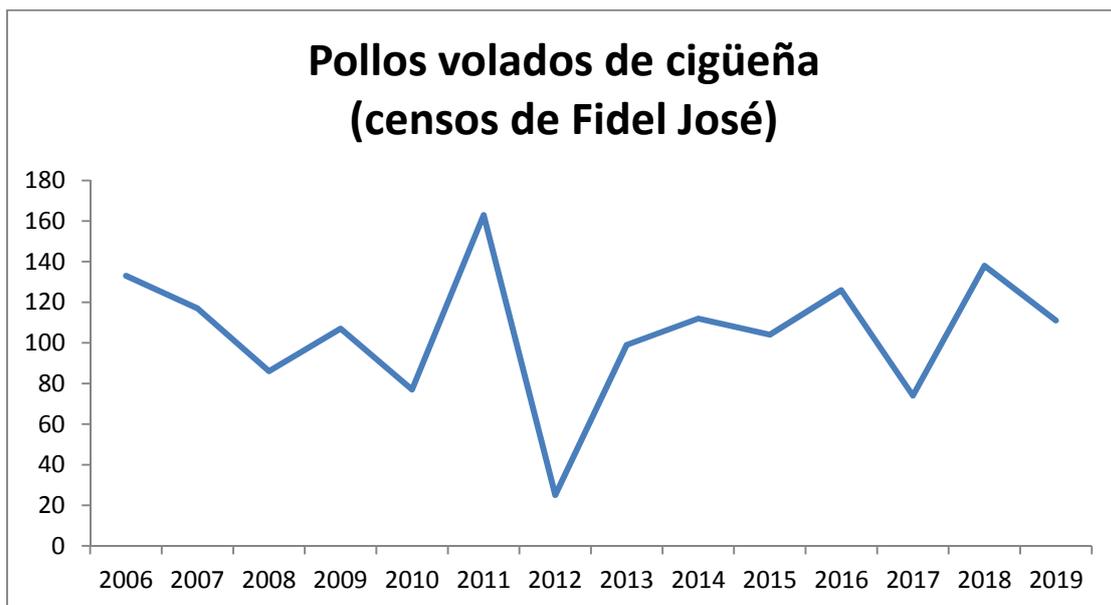
(Se obtiene, para los 17 años, una media de 1'43 para la productividad, y de 1'96 para la tasa de vuelo). (S=24'35, y 33'34, resp.).

Llama la atención asimismo el número de pollos volados (111), si lo comparamos con el de los doce años anteriores (133 en 2006, 117 en 2007, 86 en 2008, 107 en 2009, 77 en 2010, 163 en 2011, 25 en 2012, 99 en 2013, 112 en 2014, 104 en 2015, 126 en 2016, 74 en 2017, y 138 en 2018).

2006	133
2007	117
2008	86
2009	107
2010	77
2011	163
2012	25
2013	99
2014	112
2015	104
2016	126
2017	74
2018	138
2019	111

Pollos volados de cigüeña.

(Censos realizados por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).



Pollos volados de cigüeña. (Censos realizados por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Resumen de los datos obtenidos.-

A) Nordeste de Segovia.

Pueblo o término (entre paréntesis, total de nidos controlados, si hay más de uno)	Nidos sin éxito (entre paréntesis, mínimo de nidos regentados)	Nidos con éxito	Nidos con un pollo	Nidos con dos pollos	Nidos con tres pollos	Nidos con cuatro pollos	Total de pollos
1) Alconada de Maderuelo (2)	2 (2)	0					0^
2) Alconadilla (2)	1 (0)	1			1		3
3) Aldealengua de Santa María	1 (1)	0					0^
4) Aldeanueva del Campanario		1			1		3
5) Aldeonte	1 (0)	0					0
6) Ayllón (13)	7 (3)	6	2	4			10
7) Barahona de Fresno	1 (0)	0					0
8) Barbolla (10)	7 (2)	3	1	2			5
9) Bercimuel		1		1			2
10) Boceguillas (2)		2			2		6
11) Campo de San Pedro (17)	7 (4)	10	3	5	2		19
12) Cascajares (4)	3 (2)	1		1			2
13) Castillejo de Mesleón (3)	2 (1)	1		1			2
14) Castiltierra (2)	1 (0)	1		1			2
15) Cedillo de la Torre	1 (0)	0					0
16) Cerezo de Abajo (2)	2 (1)	0					0
17) Cilleruelo de San Mamés	1 (1)	0					0
18) Corral de Ayllón	1 (1)	0					0
19) El Olmillo	1 (1)	0					0
20) El Olmo		1			1		3
21) Encinas		1			1		3
22) Estebanvela (2)	1 (0)	1		1			2
23) Fresno de Cantespino	1 (0)	0					0
24) Fresno de la Fuente		1	1				1
25) Grajera		1	1				1**
26) Languilla		1			1		3
27) Maderuelo	1 (1)	0					0
28) Mazagatos	1 (0)	0					0
29) Montejo de la Vega de la Serrezuela		1	1				1*
30) Pajarejos		1		1			2
31) Riaguas de San Bartolomé (5)	5 (2)	0					0
32) Riahuelas (2)		2	1		1		4
33) Ribota		1		1			2
34) Sacramenia	1 (1)	0					0
35) Santa María de Riaza (2)		2		2			4
36) Sequera de Fresno (poste)	1 (0)	0					0
S/n) Moral de Hornuez							0
Total (89)	50 (23)	40	10	20	10	0	80

* En el nido de Montejo de la Vega nacieron dos pollos. El 11 de mayo, vi en el nido un adulto y dos pollos, y comprobé que no había más. El 16 de mayo, Jesús Hernando Iglesias y Jesús Cobo Anula, guarda y asesor de WWF en el Refugio respectivamente, vieron en el nido dos pollos, uno mayor que el

otro. El 19 de mayo, vi cómo un adulto cebaba a los dos pollos. El 29 de mayo, vi en el nido un adulto y un solo pollo, y comprobé que sólo había uno. En visitas posteriores, vi de nuevo al único pollo. Por tanto, el segundo pollo se perdió entre el 19 y el 29 de mayo. Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España en el Refugio, y Juan José Molina Pérez, me dijeron que el segundo pollo, ya muerto, estuvo algún tiempo colgando de la zona del nido.

^Vi un posible pollo muerto, en junio, en los nidos sin éxito de Alconada de Maderuelo (el nido de arriba, el 11 de junio), Aldealengua de Santa María (el 11 de junio), Corral de Ayllón (el 12 de junio; la probable cigüeña muerta parece ser una adulta o un pollo crecido), Riaguas (en la iglesia, el 12 de junio), Riaguas (en el silo 1, el 12 de junio; el pollo muerto es seguro), y El Olmillo (el 13 de junio; la posible cigüeña muerta podía ser adulta o pollo).

Estos seis nidos se han incluido entre los regentados.

**En Grajera vi, el 12 de junio, que el pollo era único, tenía mal el ala derecha, y estaba enganchado a un amasijo de cuerdas (o similar) por la parte superior de la pata izquierda. Lo comuniqué a la guardería de la Junta de Castilla y León. Me dicen que el pollo fue recogido, y llevado el 19 de junio al Centro de Recuperación de Animales Salvajes “Los Lavaderos” de Segovia. Agradezco su amable colaboración a Lourdes Tiemblo Blázquez, agente medioambiental jefa de la comarca de Riaza, y a los demás agentes que colaboraron; y a Miguel Ángel González Cajas, veterinario del CRAS. Este último me comunicó que el pollo tenía dislocada el ala derecha, sin fractura, y desgarrada la pata izquierda (posiblemente al haberse quitado él mismo lo que tenía enganchado); que creía que el pollo iba a recuperarse y se le podría soltar; y que no habría podido volar si no hubiera sido recogido. Posteriormente me confirmó que el pollo había volado ya, en la segunda quincena de julio. Los días 3 y 12 de julio, vi las dos cigüeñas adultas en el nido.

B) Sur de Burgos.

Pueblo o término (entre paréntesis, total de nidos, si hay más de uno)	Nidos sin éxito (entre paréntesis, mínimo de nidos regentados)	Nidos con éxito	Nidos con un pollo	Nidos con dos pollos	Nidos con tres pollos	Nidos con cuatro pollos	Total de pollos
1) Adrada de Haza		1		1			2
2) Campillo de Aranda	1 (1)						0^
3) Fresnillo de las Dueñas (3)	2 (2)	1		1			2
4) Fuentemolinos	1 (0)	0					0
5) Fuentenebro		1		1			2*
6) Fuentespina (2)	1 (0)	1		1			2
7) Hontangas		1	1				1*
8) La Sequera de Haza	1 (1)	0					0^
9) Milagros		1	1				1*
10) Santa Cruz de la Salceda	1 (1)	0					0^
11) Torregalindo (2)		2	1		1		4
12) Vadocondes	1 (1)	0					0
Total (16)	8 (6)	8	3	4	1	0	14

^En Campillo de Aranda, vi un adulto echado en el nido el 18 de abril, y el 10 de junio.

En La Sequera de Haza, vi un adulto echado en el nido el 18 de abril; vi un adulto en el nido el 11 de mayo; comprobé que el nido estaba vacío el 10 de junio.

En Santa Cruz de la Salceda, vi un adulto echado en el nido el 19 de abril, y el 10 de junio (comprobé que no había pollo).

*En Fuentenebro nacieron tres pollos. El 11 de mayo, vi en el nido un adulto y tres pollos, y comprobé que no había más. El 10 de junio, vi en el nido un adulto y dos pollos, y comprobé que sólo quedaban dos. El 2 de julio, vi que los dos pollos seguían en el nido.

En Hontangas nacieron tres pollos. El 11 de mayo, vi en el nido un adulto y tres pollos, y comprobé que no había más. El 10 de junio, vi en el nido un adulto y un pollo, y comprobé que no había más. El 2 de julio, vi el nido vacío, de forma que el pollo ya debía de haber volado.

En Milagros nacieron dos pollos. El 11 de mayo, vi en el nido un adulto y dos pollos. El 5 de junio, vi en el nido un adulto y un pollo, y comprobé que no había más. El 10 de junio, vi de nuevo un adulto y un pollo en el nido.

Además, en Aranda de Duero pude ver, el 19 de mayo, nidos ocupados, y algún pollo, al menos en la iglesia de Santa María.

C) Suroeste de Soria.

Pueblo o término (entre paréntesis, total de nidos, si hay más de uno)	Nidos sin éxito (entre paréntesis, mínimo de nidos regentados)	Nidos con éxito	Nidos con un pollo	Nidos con dos pollos	Nidos con tres pollos	Nidos con cuatro pollos	Total de pollos
1) El Burgo de Osma*		1				1	4
2) Langa de Duero		1		1			2
3) Liceras**		1			1		3
4) Noviales	1 (0)	0					0
5) Olmillos (ermita de San Hipólito)	1 (0)	0					0
6) Osma* (2)		2		1	1		5
7) San Esteban de Gormaz ^	1(1)	0					0
8) Soto de San Esteban		1			1		3
Total (9)	3 (1)	6		2	3	1	17

* Los nidos de Osma y de El Burgo de Osma me los enseñaron amablemente Fermín Redondo Ramírez, Ángel Bocos García, y Antonio Romera Camarero.

** El nido de Liceras está en un chopo. Fue descubierto y amablemente comunicado, en 2018, por Juan Luis Galindo Estévez. (Véase el Informe correspondiente a este año).

^El nido de San Esteban de Gormaz está en la iglesia, y debió ser construido o comenzado el año anterior (véase el Informe correspondiente). La grúa que tenía un nido ya no está.

D) Total.

Total global (56 pueblos, 115 nidos)	Nidos sin éxito (entre paréntesis, mínimo de nidos regentados)	Nidos con éxito	Nidos con un pollo	Nidos con dos pollos	Nidos con tres pollos	Nidos con cuatro pollos	Total de pollos
	61 (30)	54	13	26	14	1	111

(Censos realizados por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

E) Pueblos con dos o más nidos.-

Alconada de Maderuelo.- Dos nidos, en la iglesia. El 14 de marzo vi dos cigüeñas, una de ellas echada, en el nido de arriba; y una cigüeña erguida en otro nido. El 11 de junio, vi que los dos nidos estaban vacíos; del nido de arriba colgaba un posible pollo muerto. Del antiguo tercer nido, también en la iglesia, sólo quedaban restos.

Alconadilla.- El nido sin éxito es el situado en un silo, en la ladera.

El nido con éxito (con dos pollos) es el que está en un poste.

Ayllón.-

Iglesia de Santa María la Mayor.- Ocho nidos, seis de ellos regentados, y tres con éxito (dos con dos pollos y uno con un solo pollo), dando por tanto un total de cinco pollos.

De los dos nidos más altos, tiene dos pollos el de la izquierda (según se mira desde La Martina), y está vacío aunque regentado el otro.

De los dos nidos siguientes en altura, tiene un solo pollo el de la izquierda, y está vacío el central.

El nido siguiente en altura, a la izquierda, tiene dos pollos.

En el tejado hay tres nidos más, sin éxito, aunque los dos nidos de la derecha están regentados. En el nido más a la derecha vi un adulto echado el 11 de junio.

Iglesia de San Miguel.- Un nido, con dos pollos.

Silo.- Un nido, sin éxito; a la izquierda, según se mira desde La Martina.

Torre de La Martina (castillo).- Un nido vacío.

Antiguo convento de San Francisco (ex convento).- Dos nidos, uno con un solo pollo y otro con dos pollos. El nido con dos pollos es el de la derecha (según se mira desde La Martina).

Se obtiene así para Ayllón un total de 13 nidos, al menos nueve de ellos regentados, y seis nidos con éxito (cuatro con dos pollos y dos con un solo pollo); lo que da un total de 10 pollos.

Barbolla.-

En la iglesia, seis nidos, el menos cinco regentados, y tres de ellos con éxito: dos nidos con dos pollos, y un nido con un solo pollo; dando por tanto un total de cinco pollos. Los dos nidos más altos no han tenido éxito, aunque al menos uno estuvo regentado. Según se mira desde la carretera de Aldeonte, un nido con dos pollos es el situado a la izquierda y debajo de los dos anteriores, un nido vacío aunque regentado está a la derecha del precedente, el nido con un solo pollo es el situado a la derecha y debajo de los dos nidos altos vacíos, y otro nido con dos pollos es el situado a la derecha y debajo del anterior.

En un poste, un nido vacío.

En árboles (cipreses o abetos), tres nidos vacíos.

El total de Barbolla es pues de diez nidos vistos por el autor, al menos cinco regentados, y tres de ellos con éxito: dos nidos con dos pollos, y un nido con un solo pollo, dando por tanto un total de cinco pollos.

Boceguillas.-

En la iglesia, un nido con tres pollos, el alto. Del otro nido sólo queda un esbozo.

En el silo, un nido con tres pollos, el de arriba. El otro nido ya prácticamente no existe.

Se obtiene así para Boceguillas un total de dos nidos, ambos regentados y con éxito, con tres pollos cada uno; dando así un total de seis pollos.

Campo de San Pedro.-

En uno de los dos silos grandes paralelos (el situado a la izquierda, según se mira desde la carretera de Riaguas, y por tanto a la derecha si lo vemos desde la carretera de Fuentemizarra), ocho nidos, al menos cinco de ellos regentados, y tres con éxito (dos con dos pollos y dos con un solo pollo), dando por tanto un total de cinco pollos.

En el tejado superior hay un nido, con dos pollos. En la torre, hay un nido vacío. En los tejados inclinados pequeños e intermedios, hay cuatro nidos (dos a cada lado), al menos dos regentados (los que se ven bien desde la carretera de Maderuelo), y uno con éxito (con dos pollos) (el que se ve también desde la carretera de Fuentemizarra). En los tejados inferiores, hay un nido con dos pollos (a la izquierda, según se mira desde la carretera de Riaguas); el otro es un esbozo de nido que está regentado.

En el otro silo grande (el situado a la derecha, según se mira desde la carretera de Riaguas), cinco nidos, todos ellos regentados, y cuatro con éxito (uno con tres pollos, uno con dos pollos, y dos con un pollo), dando por tanto un total de siete pollos.

En la torre, hay un nido con un solo pollo. En el tejado superior, hay un nido, con dos pollos. En los tejados inclinados pequeños e intermedios, hay un nido vacío aunque regentado (a la izquierda, según se mira desde la carretera de Riaguas). En los tejados inferiores, hay dos nidos, uno con tres pollos (el de la izquierda, según se mira desde la carretera de Riaguas) y otro con un solo pollo (el del lado opuesto, el

que da a la carretera a Maderuelo). Comprobé que no había más pollos en todo el silo, y tampoco en el otro silo.

El conjunto de los dos silos paralelos tiene pues 13 nidos, al menos diez de ellos regentados; de los que siete tienen éxito en la cría (uno con tres pollos, tres con dos pollos, y tres con un pollo), dando por tanto un total de 12 pollos.

En la iglesia, un nido, con dos pollos.

En el depósito, un esbozo de nido, regentado.

En la chimenea junto a la carretera a Riaguas, un nido con tres pollos.

En el poste junto a la carretera a Riaguas, un nido con dos pollos.

Se obtiene así para Campo un total de 17 nidos, de los que 14 al menos están regentados, y 10 tienen éxito en la cría: dos nidos con tres pollos, cinco nidos con dos pollos, y tres nidos con un pollo; lo que da un total de 19 pollos.

Cascajares.- En la iglesia, cuatro nidos, tres de ellos regentados, y uno con éxito, con dos pollos; por tanto, un total de dos pollos.

El nido con dos pollos es el más alto. El nido de la izquierda está vacío. El nido de de la derecha, y el nido que no está en la fachada, están regentados aunque vacíos.

Castillejo de Mesleón.- En la ermita, tres nidos, dos regentados, y uno con éxito, con dos pollos. El nido con éxito es el más alto. De los dos nidos más bajos, al menos el de la derecha (según se mira desde enfrente de la fachada) está regentado.

Castiltierra.- En la iglesia del pueblo, dos nidos; uno con dos pollos (el de arriba), y un esbozo de nido vacío. En la ermita del Santa Cristo del Corporario, no hay nido.

Cerezo de Abajo.- Dos nidos conocidos, uno en poste y otro en silo; ambos sin éxito, aunque al menos el nido en silo está regentado.

Estebanvela.- Dos nidos: un nido, con dos pollos, en la iglesia del pueblo; y otro nido, sin éxito, en un sauce blanco junto al río Vadillo.

Fresnillo de las Dueñas (Burgos).- En la iglesia.- Tres nidos, los tres regentados, y sólo uno con éxito (con dos pollos).

El nido con éxito es uno de los dos más bajos (el de la izquierda, según se mira desde el oeste).

El 6 de junio, en el tejado de la iglesia pude ver restos de un cuarto nido, que me dijeron había sido tirado por un vendaval.

Este año no he visto, en Fresnillo, más nidos que los de la iglesia. El nido del edificio próximo ya no está.

Fuentespina (Burgos).-

En la torre de la iglesia, dos nidos, sólo uno con éxito (el nido más grande), con dos pollos.

Osma (Soria).- En la iglesia, un nido con tres pollos.

En un silo, un nido con dos pollos.

Fermín Redondo Ramírez, Ángel Bocos García y Antonio Romera Camarero, que me enseñaron estos nidos, me dijeron que el nido del silo parece ser nuevo.

Riaguas de San Bartolomé.-

En la iglesia, un nido vacío, aunque con un posible pollo muerto.

En el silo 1, un nido vacío, pero con un pollo muerto.

En el silo 2, un nido vacío.

En la antigua hormigonera, un nido vacío.

Cerca del campo de fútbol, cinco plataformas para nido en postes; sólo un nido está hecho entero, y está vacío.

Se obtiene así para Riaguas un total de cinco nidos, todos ellos vacíos, aunque al menos dos debieron estar ocupados, pues en uno hay un pollo muerto y en otro puede haberlo.

Riahuelas.- Dos nidos, ambos con éxito; un solo pollo en el nido más alto, y tres pollos en el otro nido.

Santa María de Riaza.- Dos nidos, ambos con dos pollos: un nido en la iglesia, y otro nido el depósito de agua.

Torregalindo (Burgos).- Iglesia.- Un nido con tres pollos.
Castillo.- Un nido con un solo pollo.

F) **Comparaciones entre localidades con uno o más nidos.-**

Nótese que 38 nidos en total (22 en Segovia, 9 en Burgos y 7 en Soria), de los que 29 se vieron ocupados (16+8+5) y 18 tuvieron éxito (10+4+4), corresponden a pueblos con un solo nido, en los que vuelan un total de 41 pollos (un nido con cuatro pollos [en Soria], 8 nidos con tres pollos [6 en Segovia, y dos en Soria], 4 nidos con dos pollos [uno en Segovia, dos en Burgos y uno en Soria], y cinco nidos con un pollo [tres en Segovia y dos en Burgos]); lo que da una productividad de 1'41 y una tasa de vuelo de 2'28, para estos nidos aislados.

Los otros 77 nidos (68 entre 14 localidades de Segovia, 7 entre tres de Burgos, y 2 en una de Soria), incluyendo 55 (47+6+2) nidos ocupados (36 de ellos con éxito, 30 en Segovia y 4 en Burgos y dos en Soria), arrojan un total de 70 pollos volados (6 nidos con tres pollos [4 en Segovia, uno en Burgos, y uno en Soria], 22 nidos con dos pollos [19 en Segovia, dos en Burgos y uno en Soria], y 8 nidos con un pollo [siete en Segovia, y uno en Burgos]), con lo que se obtiene una productividad de 1'27 y una tasa de vuelo de 1'94, respectivamente, para los 18 pueblos con más de un nido (14 en Segovia, 3 en Burgos, y uno en Soria).

De los dieciséis últimos años (2004-2019), los parámetros considerados han sido más altos en los nidos aislados que en el resto, en trece años (2004, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2013, 2014, 2015, 2017, 2018, y 2019), mientras lo contrario sólo ocurrió dos años (2005 y 2016), y en el año restante (2012) en los nidos aislados fue más alta la productividad pero más baja la tasa de vuelo.

G) **Sobre los nidos con cuatro o más pollos.-**

Por otra parte, y de acuerdo con lo que se indicó en las **Hojas Informativas N° 27** (pág. 20), **N° 29** (págs. 14-17), **N° 31** (págs. 18-22), **N° 33** (págs. 25-33), **N° 35** (pág. 36), **N° 37** (pág. 28), **N° 39** (pág. 44), **N° 43** (págs. 26-27), **N° 47** (pág. 27), **N° 49** (págs. 22-23), y **N° 51** (págs. 37-38), en la zona sólo conocemos un caso de un nido con **cinco** pollos (en 2011, en Aldeanueva del Campanario; los vi cuando todavía no volaban, pero estaban a punto de hacerlo); y 27 casos de nidos con **cuatro** pollos crecidos: uno en 2001 (Milagros), uno en 2003 (Maderuelo), dos en 2004 (Alconada y Cilleruelo), uno en 2005 (Bercimuel), cinco en 2006 (Fuentespaña, Languilla, Pajarejos, Ayllón [en la iglesia de Santa María la Mayor, el de la derecha según se mira desde la gasolinera], y Riaguas [en la iglesia, el más alto]), dos en 2007 (Cilleruelo y Estebanvela –iglesia-), ninguno en 2008, ninguno en 2009, dos en 2010 (Aldeanueva del Campanario y Fresno de la Fuente), dos en 2011 (Alconadilla y Cilleruelo de San Mamés), uno en 2014 (Fresno de la Fuente), ninguno en 2015, tres en 2016 (Alconada de Maderuelo [el nido más alto], Estebanvela [el nido en árbol, junto al río Vadillo], y San Esteban de Gormaz), dos en 2017 (Fuentenebro, y Osma), cuatro en 2018 (Corral de Ayllón, El Olmillo, Estebanvela –iglesia-, y Torregalindo –castillo-), y uno en 2019 (El Burgo de Osma). Nótese que sólo en una localidad (Cilleruelo de San Mamés) ha registrado un nido con cuatro pollos crecidos en tres años distintos (2004, 2007 y 2011); y sólo en otras cuatro localidades (Alconada de Maderuelo, Aldeanueva del Campanario, Estebanvela –iglesia- y Fresno de la Fuente) se ha registrado un nido con al menos cuatro pollos crecidos en dos años distintos (cuatro pollos en 2004 y cuatro en 2016 para el nido más alto, en Alconada de Maderuelo; cuatro pollos en 2010 y cinco en 2011, para Aldeanueva del Campanario; cuatro pollos en 2007 y en 2018, para el nido de la iglesia de Estebanvela; y cuatro pollos en 2010 y en 2014, para Fresno de la Fuente).

Además, en el nido de Montejo nacieron cuatro pollos (aunque volaron menos) en 2004 (comunicado por Jesús Hernando Iglesias; ese año sólo tres pollos salieron adelante; véase la **Hoja Informativa N° 27**, págs. 18-19), en 2005 (sólo dos pollos llegaron a la etapa final de su desarrollo en nido; véase la **Hoja Informativa N° 29**, pág. 15), en 2007 (comunicado por Jesús Hernando; sólo tres pollos llegaron a volar;

véase la **Hoja Informativa Nº 31**, pág. 22), y en 2010 (volaron dos pollos, como se señaló en la **Hoja Informativa Nº 35**, pág. 32). Por otro lado, en el nido de Alconadilla nacieron cuatro pollos en 2010, aunque sólo dos salieron adelante, como se reseñó en la **Hoja Informativa Nº 35** (pág. 31). Según distintos vecinos, parece que en el nido de Fuentenebro (Burgos) nacieron cuatro pollos en 2011, aunque sólo tres llegaron a la etapa final de su desarrollo en nido, y al menos dos (y posiblemente los tres) murieron en julio, como se señaló en la **Hoja Informativa Nº 37** (pág. 25).

H) **Cuadrículas con reproducción segura.-**

Los nidos controlados en 2019 corresponden a las siguientes cuadrículas 30T (en todos los términos indicados, he podido comprobar que ha tenido éxito la cría este año o alguno de los anteriores; esto último se indica poniendo el nombre de la localidad entre corchetes).-

Segovia / Burgos / Soria.- **VL19-29** ([Sacramenia]), **VL39** (Fuentenebro), **VL47** (Aldeanueva del Campanario, [Aldeonte], Barbolla, Boceguillas, Castillejo de Mesleón, [El Olmillo, El Olmo]), **VL48** ([Cedillo de la Torre], Encinas, Fresno de la Fuente, Grajera), **VL56** ([Cerezo de Abajo]), **VL57** ([Barahona de Fresno], [Fresno de Cantespino], [Sequera de Fresno]), **VL58** ([Alconada de Maderuelo], Bercimuel, Campo de San Pedro, Cascajares, Castiltierra, [Cilleruelo de San Mamés], Pajarejos, [Riaguas de San Bartolomé], Riahuelas), **VL59** (Alconadilla, [Maderuelo]), **VL67** (Ribota), **VL68** (Ayllón, [Corral de Ayllón], Languilla, [Mazagatos], Santa María de Riaza), **VL69** ([Aldealengua de Santa María]), **VL77** (Estebanvela), **VL78** (Licerias), **VL89** ([Olmillos]), **VM20** ([Fuentemolinos]), **VM30** (Adrada de Haza, [Campillo de Aranda], [Hontangas], [La Sequera de Haza], Torregalindo), **VM40** (Fuentespina, [Montejo de la Vega de la Serrezuela], Milagros), **VM41** (Fresnillo de las Dueñas), **VM50** ([Santa Cruz de la Salceda]), **VM51** ([Vadocondes]), **VM60** (Langa de Duero), **VM70** (Soto de San Esteban), **VM80** ([San Esteban de Gormaz]), y **VM90** (El Burgo de Osma, y Osma).

D) **Notas.-** 1) En el término de Montejo de la Vega y cerca del pueblo, los dos nidos artificiales siguen vacíos.

Por otra parte, en los términos de Moral de Hornuez y de Montejo hay nidos artificiales que siguen vacíos.

2) Sobre las fechas de los primeros vuelos, en los nidos con mayor seguimiento, señalaré algunos datos para 2019.-

El 29 de junio, en Ayllón, vi los dos pollos en el nido de la iglesia de San Miguel, y los cinco pollos (en tres nidos) en la iglesia de Santa María la Mayor.

A primeros o mediados de julio, vi en sus nidos, aparentemente (o con seguridad) sin volar aún, el pollo, o los pollos, de los nidos de Adrada de Haza (los dos; día 2), Ayllón (los dos pollos en el nido de abajo; día 21), Bercimuel (los dos; días 3 y 12), Boceguillas (los tres, en el nido del silo; días 3, 5 y 12), Fuentenebro (los dos; día 2), Languilla (los tres; día 4), y Montejo de la Vega (el único; días 1, 13, 15 y 19, aunque el 19 ya volaba).

En Hontangas, vi el nido ya vacío el 2 de julio, como antes se indicó.

En Pajarejos, vi el nido ya vacío el 3 de julio.

3) Por otra parte, en una visita no exhaustiva realizada al zoo de Madrid el domingo 16 de junio de 2019, vi al menos 63 nidos de cigüeña, 56 regentados, y un mínimo de 42 de ellos con éxito en la cría; un nido con cuatro pollos, catorce nidos con tres pollos, 21 nidos con dos pollos, y seis nidos con un pollo; dando por tanto un total de 94 pollos como mínimo, y una tasa de vuelo de 2'24 (media de pollos por nido con éxito). Vi una posible cigüeña muerta en un nido sin éxito. Vi tres anillas blancas, en cigüeñas adultas en sus nidos (con dos pollos, un pollo y ningún pollo, respectivamente); al menos dos estaban en la pata izquierda del ave, y pude leer una de ellas: **C66H** (en un nido sin éxito).

Juan Prieto Martín comunica amablemente que la cigüeña con anilla C66H nació en 2014 en Alcalá de Henares, cayó el 16 de junio de ese año en sus primeros vuelos, fue recuperada por GREFA, y soltada en Alcalá el 4 de julio de 2014.

(Sobre los resultados de recuentos de cigüeñas en el zoo de Madrid, en los ocho años anteriores [2011-2018], realizados también por Fidel José, véanse los datos publicados en las Circulares del Fondo y en las Hojas Informativas sobre el Refugio.)

4) Comentario.- Juan Prieto Martín, en su excelente libro “**Las cigüeñas de Alcalá**” (ed. Escuela Taller Albardín, dependiente del Ayuntamiento de Alcalá de Henares; 2002, 120 págs.; pág. 43), escribe, para esta colonia madrileña muy bien estudiada:

“Suelen volar entre 1 y 4 pollos por nido. La media es de 2’33 pollos por pareja con éxito en la cría. Alguna vez han llegado a volar 5 pollos en un nido (5 veces en 20 años) y excepcionalmente 6 pollos (un caso en 1996 en el nido de Juzgados-W). Ver la foto que prueba este hecho, que es la primera cita para España de un nido con 6 pollos volados.”

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo



Águila imperial, cerca del Navajo Grande. (Fotografía: Juan Luis Galindo Estévez. 22 de septiembre de 2019.)

WEB DE VIAJES ORNITOLÓGICOS

Luis Sitges Aparicio ofrece viajes naturalistas en su web <https://www.birdingtrekkingandnature.com/>

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Dos nuevos libros de gran interés, uno sobre la avifauna de parajes muy próximos al Refugio y otro sobre los temas históricos que señala su título, son los siguientes:

--- Hernández Hernández, J. L. (2019). **Dónde y cuándo ver aves en el sur de Soria**. Ed. Excma. Diputación Provincial de Soria. Proyecto Life Ricotí. Soria. 144 págs.

--- Moreno Borrell, S. (2019). **La naturaleza y el paisaje de Málaga a través de viajeros, naturalistas y científicos**. Ed. La Serranía. Málaga. 224 págs.

CENSOS Y TENDENCIA POBLACIONAL EN LAS CHOVAS PIQUIRROJAS (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) DE LAS HOCES DEL RIAZA (SEGOVIA, ESPAÑA): VEINTE AÑOS DE SEGUIMIENTO



Izquierda: Chova piquirroja transportando material, en el Refugio de la CHD. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 10 de marzo de 2019.)

Derecha: Chova piquirroja en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Xavier Parra Cuenca. 31 de marzo de 2018.)

Se han realizado cinco censos completos de las chovas piquirrojas nidificantes en las Hoces del Riaza e inmediaciones (en buena parte la zona está incluida en el Parque Natural del mismo nombre), entre 1999 y 2019.

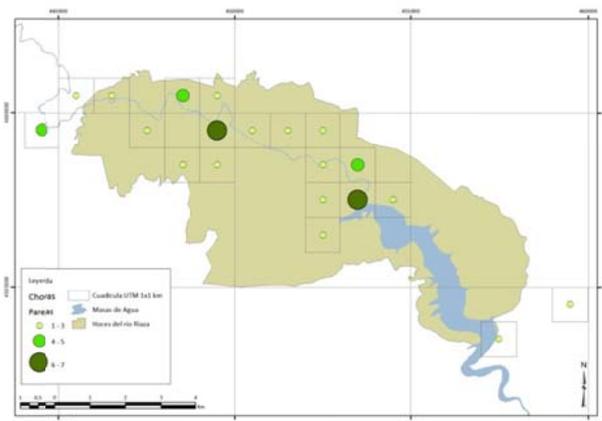
Los resultados de los conteos aportan las siguientes cifras: Al menos 70 parejas reproductoras en 1999, 66 en 2008, 61 en 2010, 65 en 2012 y 53 en 2019.

Se observa una tendencia regresiva de la especie, con aproximadamente un 25 % de efectivos desaparecidos en los 20 años de estudio.

Todas las ubicaciones de nidos conocidas se encuentran en los cortados rocosos calizos abundantes en este área, no conociéndose hasta el momento otros emplazamientos diferentes para las plataformas de cría.

Se considera este espacio y estos resultados como indicativos de la situación preocupante de la especie en el valle del Duero, con pérdida de efectivos de forma lenta y continua.

Félix Martínez Olivas
Sociedad para la Conservación de los Vertebrados (S.C.V.)



Mapa: Parejas reproductoras de Chova Piquirroja en el área de estudio, con las cuadrículas 1x1 UTM, y el número de las mismas en cada cuadrícula.

Derecha: El autor, Félix Martínez Olivas, con una chova piquirroja capturada para anillamiento, en el Parque del Sureste (Madrid).

El artículo anterior es el resumen de la comunicación, con el mismo título, presentada en el V Congreso Internacional sobre el Estudio y Conservación de las Chovas, organizado por el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC, y Tagonius, con la colaboración de otras entidades.



La Catedral (izquierda) y Peña Fueros (derecha), en el Refugio de Rapaces. (Fotografías: Félix Martínez Olivás).

CONGRESO INTERNACIONAL DE CHOVAS CELEBRADO EN SEGOVIA. 3 AL 5 DE OCTUBRE DE 2019



Chova piquirroja en el Parque del Sureste (Madrid). (Fotografía: Guillermo Blanco Hervás).

En las fechas arriba indicadas se celebró en la ciudad de Segovia el V Congreso Internacional sobre Chovas, para repasar su estado actual y presentar los trabajos realizados por diferentes grupos en las áreas de distribución de las dos especies que incluyen el género *Pyrrhocorax*.

Esta reunión era largamente esperada por los entusiastas de estas aves al ser seguramente la ciudad de Segovia, la única de cierta entidad poblacional a nivel mundial que presenta una población urbana, cifrada en unas 100 parejas de chova piquirroja, y era un momento único para deleitarse con el vuelo de estas aves en el entorno histórico artístico de esta ciudad castellana.

La cita contó con la presencia de más de 50 estudiosos de las chovas que presentaron sus trabajos de los últimos años, y en general versó sobre el estado de las poblaciones en sus territorios de Europa Occidental y cercanías. Sus poblaciones en África y Asia son en general muy desconocidas y sin seguimiento.

La situación es, en líneas generales, en declive, con algunos lugares con poblaciones muy amenazadas, y con áreas en las que su presencia es muy dependiente de ayudas humanas (colocación de nidales, alimentación suplementaria).

También ha sido reintroducida, la chova piquirroja, en la isla de Jersey (islas del canal de la Mancha), después de décadas de ausencia en el citado lugar.

El evento se desarrolló en un ambiente de gran cordialidad, entre todos los asistentes, al ser un grupo que se conoce desde hace muchos años y forma una gran familia.

Félix Martínez Olivas



Chova piquirroja transportando material, en el Refugio de la CHD. (Fotografías: Juan José Molina Pérez. 10 de marzo de 2019.)



Chovas piquirrojas, en el Refugio de Montejo. (Fotografías: Luis Sitges Aparicio. 10 de mayo de 2018 [izquierda] y 15 de mayo de 2019 [derecha].)



*Izquierda: Chovas piquirrojas, en Maderuelo. (Fotografía: Xavier Parra Cuenca. 9 de agosto de 2018.)
Derecha: Dos chovas en V.A.D. (Foto: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 23 de mayo de 2017.)*

Nota.- Se recuerda que aparecen otros muchos datos, sobre las chovas en las hoces del Riaza, en los Informes finales de los 36 censos colectivos de otoño, y en las 51 Hojas Informativas sobre el Refugio de Rapaces de Montejo realizadas por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

EXCURSIÓN “MONTEJANA” AL PÁRAMO DE CORCOS Y EL CAÑÓN DEL BOTIJAS (14-9-2019)



En Adrada de Haza, al comenzar la excursión del Fondo para el Refugio, guiada por Rubén Arrabal Espeja. (Fotografía: Carlos Palma Barcenilla. 14 de septiembre de 2019.)

El pasado 14/09/2019 nos citamos en Adrada de Haza (Burgos) para iniciar una nueva excursión “montejana”, que se va consolidando en cada mes de septiembre (o primeros de octubre) y en la que se convoca a los “montejanos” o naturalistas que colaboramos en el estudio y protección del Refugio de Rapaces de Montejo, en las Hoces del Riaza.

En esta edición, programada por Rubén Arrabal, recorrimos el páramo de Corcos de la mano de Jesús Lázaro y Carlos Palma, quienes nos hablaron del proyecto que la Fundación Alondra Ricotí (www.fundacionalondraricoti.org) está desarrollando en la zona para la conservación de este enigmático pájaro.

Tras un didáctico itinerario, visitamos la bodega Kirios de Adrada, con producción de vinos ecológicos con D.O. Ribera de Duero y que también contribuye a la recuperación y preservación de la alondra ricotí.

Después de una comida campera, iniciamos un paseo por el interesante cañón del río Botijas para terminar la jornada en Cuevas de Provanco, en la provincia de Segovia.

Animamos a todos los naturalistas a participar en próximas ediciones ya que es una buena oportunidad para intercambiar experiencias y conocimientos sobre el terreno, conocer nuevos paisajes y disfrutar de unos buenos momentos en plena Naturaleza.

Fernando Ávila Vico

Participantes en la excursión: Agustín Antón Hernando, Rubén Arrabal Espeja, Fernando Ávila Vico, Ángel Bocos García, Cristian Calvo Vergara, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, Paloma Fraguó Piñas, Juan Luis Galindo Estévez, Jesús Lázaro de Diego, Marta Llorente Sancho, Xavier Martín Vilar, Leo Molina Novo, Vega Molina Novo, Juan José Molina Pérez, Carlos Palma Barcenilla, Jorge Andrés Remacha Lorenzo, José Román Rodríguez, y Francisco Romera Camarero.



En la excursión del Fondo para el Refugio al páramo de Corcos, guiada por Rubén Arrabal Espeja. (Fotografías: Juan Luis Galindo Estévez [arriba] y José Román Rodríguez [abajo]. 14 de septiembre de 2019.)



*En el páramo de Corcos. En primer término, una mata de ajedrea (*Satureja intricata*). (Fotografías e identificación: Fernando Ávila Vico. 14 de septiembre de 2019.)*

SOBRE LA GANADERÍA EXTENSIVA Y LAS AVES CARROÑERAS



Soy Noemí del Campo, ganadera en extensivo de cabras en Santa Cruz de Pinares, un pueblecito de Ávila. Tuve el placer de ser invitada al acto de clausura, en la Casa del Parque de Montejo de la Vega, el pasado 15 de julio, del "Proyecto Life" que promueve la supervivencia de especies carroñeras mediante la utilización de los cadáveres provenientes de nuestros rebaños de pequeños rumiantes, que son depositados en lugares estratégicos para que este tipo de fauna pueda alimentarse de ellos y conseguir así su supervivencia. Creo que, en general, esta es una buena iniciativa, que propicia la coexistencia entre la ganadería y la fauna silvestre, tan amenazada en los últimos tiempos.

El pastoreo es una actividad que reporta innumerables beneficios al ecosistema, y éste es un ejemplo claro de ello; pero sería muy interesante que de alguna manera la administración incentivase este tipo de ganadería extensiva, por otros muchos beneficios que aporta a la naturaleza y al mundo rural, como realizar una labor fundamental y necesaria en el campo, que evita o minimiza la propagación de los incendios que tanto daño han hecho últimamente a nuestros montes, además de fijar población estable en el medio rural de esta España tristemente vaciada, y favorecer el equilibrio del ecosistema y su biodiversidad enriqueciendo y fertilizando además los suelos, lo que evitará o frenará en algunas zonas incluso la desertización.

En definitiva, creo que sería necesario un apoyo firme desde las instituciones a este medio de vida tan beneficioso para la naturaleza, ya que se trata de una actividad que, lejos de crecer, se está convirtiendo también en una especie en serio peligro de extinción.

Destaco mi agradecimiento a todas las personas que han colaborado en el Proyecto por su sensibilidad y amor a la naturaleza y en concreto por las especies carroñeras que tantos beneficios aportan al ecosistema mitigando, entre otras cosas, la propagación de enfermedades en herbívoros. De igual forma, animo a que sigan creciendo y materializándose este tipo de iniciativas tan necesarias.

Noemí del Campo Puebla (texto y fotos)

Nota.- Dos nuevas publicaciones de interés, en relación con el tema, son las siguientes:

--- Fundación CBD-Hábitat (2018). **Informe Layman. Life / Feeding Scavengers.** 32 págs.

--- Herrero Gómez, G. (2019). **Rostros de la trashumancia y otras escenas pastoriles segovianas.** Ed. Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero / Diputación de Segovia. 240 págs.



Festín de buitres leonados, en el comedero del Refugio de Rapaces de Montejo. (Fotografías: Jesús Cobo Anula, asesor técnico de WWF España para el Refugio. 15 de julio de 2019.)

RESÚMENES DE ALGUNOS CENSOS (2019)



Buitre leonado con su pollo en el nido Nº 10 de Las Torres. (Fotografía: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)

Cigüeña blanca.- En el entorno del Refugio de Montejo, en 2019, 115 nidos revisados en 56 pueblos (36 de Segovia, 12 de Burgos y 8 de Soria). 84 nidos se vieron ocupados, y 54 nidos tuvieron éxito en la cría, con un total de 111 pollos volados (un nido con cuatro pollos, 14 nidos con tres pollos, 26 nidos con dos pollos, y 13 nidos con un pollo). Productividad de 1'32, y tasa de vuelo de 2'06; las medias de los 17 últimos años son de 1'43 y 1'96, respectivamente. (F. J. Fernández y Fernández-Arroyo).

Alimoche.- En el Refugio de Rapaces de Montejo e inmediaciones, en 2019: 12 parejas (y una más en un paraje próximo), 11 inician la reproducción, 7 nidos con éxito, y 11 pollos crecidos (seis dentro del Refugio). En el mismo año, en zonas relativamente cercanas de distintas provincias, otros 10 nidos con éxito y 16 pollos volados. Un nido del Refugio ha sido usado de nuevo después de 35 años de “descanso”. En casi 45 años, en la zona vuelan 401 pollos en 292 reproducciones con éxito, en **88** nidos distintos; el total de nidos es de **105** sumando 17 sin éxito. La tasa de vuelo es 1,37; superior a la de 1,34 (127 pollos volados en 95 reproducciones con éxito) obtenida en otras zonas por el mismo autor. La tasa de vuelo conjunta es 1'36 (528 pollos volados en 387 reproducciones con éxito). (F. J. Fernández y Fernández-Arroyo).

Buitre leonado.- En la ZEPA Hoces del Riaza y entorno (Segovia), en 2019: 303 pollos volados y 29 nidos nuevos con éxito. En **45** años con seguimiento continuado (1975-2019, desde que empezó el Refugio de Rapaces de Montejo), la especie ha criado con éxito en **954** nidos, volando **6.749** pollos; la cifra más alta, 313 pollos, en 2017. Un nido ha sido usado con éxito 37 años, y otro nido 20 años seguidos. Entre otras colonias próximas de Segovia, Burgos, Soria, y Guadalajara, en 2019: 109 pollos volados. (F. J. Fernández y Fernández-Arroyo).

Búho real.- En el Refugio de Rapaces de Montejo y entorno (Segovia-Burgos), en 2019: 7 nidos localizados, 12 pollos nacidos (en 6 nidos), y 9 pollos volados (en 5 nidos; uno con tres pollos, dos con dos y dos con uno). Un nido con dos pollos era nuevo. (F. J. Fernández y Fernández-Arroyo).

(Resúmenes enviados el 25-9-2019, para el “Noticiero Ornitológico” de “Ardeola”).

NUEVAS OBSERVACIONES DEL VENCEJO REAL



Vencejos reales (se ven cinco, había catorce) en Las Torcas, el 11 de agosto de 1993, a las 8 h. 10 m. (Fotografía: Raúl Calderón Álvarez). (D. 2.770).

Como es bien sabido, las colonias del vencejo real, bien nutridas en los comienzos del Refugio, parecen haberse reducido drásticamente en las hoces del Riaza en los últimos años, hasta el punto de que se han hecho raras las observaciones de la especie allí (véanse las **Hojas Informativas N° 47**, pág. 240, Nota; y **N° 49**, pág. 242, Nota). Por este motivo, reseñaremos las citas recibidas en las dos últimas temporadas. Las de 2018 se publicaron también en la **Hoja Informativa N° 51**, págs. 259-260.

Nuevos registros recibidos.- --- En **2018**:

--- El 30 de marzo, entre las 10 h. 0 m. y las 13 h. 30 m., un vencejo real volando alto, por la parte final de La Catedral. Se indica el sitio en una fotografía. (Martín Francisco Arévalo Sánchez).

--- El 15 de julio, a las 17 h. 17 m., ¿oído un posible vencejo real? (no es seguro), en la parte final de la margen izquierda del 2° Cañón. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

--- El 16 de julio, en Las Torcas'-Valugar, a las 21 h. 17 m. oigo un vencejo posiblemente real; y a las 21 h. 20 m., veo claramente un vencejo real. Después, en la parte final de la margen derecha del barranco de Valugar, oigo vencejo real a las 21 h. 38 m.—21 h. 39 m. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

--- El 20 de agosto, a las 20 h. 22 m., oigo vencejo real en la zona derecha del viaducto, y a las 20 h. 46 m., veo y oigo un vencejo que casi seguro es real, en V.D.I. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

--- En **2019**:

--- El 27 de mayo, a las 9 h. 54 m., veo perfectamente un vencejo real, volando con vencejos comunes, en Viaducto Después Derecha (cuadrícula 4). (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

--- Nota.- En **2018**, los días 5 de agosto (entre las 20 h. 46 m. y las 21 h. 23 m.) y 6 de agosto (entre las 6 h. 48 m. y las 8 h. 1 m.), vencejos reales (al menos tres el primer día, y al menos cinco el segundo), vistos y oídos, volando sobre la hoz del río Dulce (Guadalajara, cuadrícula WL25), observados desde el Mirador de Félix (Pelegrina). (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En **2019**, los días 8 de agosto (al anochecer) y 9 de agosto (entre las 7 h. 45 m. y las 8 h. 37 m.), vencejos reales (oídos el primer día, y vistos al menos cuatro el segundo), en el mismo lugar, observados desde el Mirador de Félix (Pelegrina). (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

[Véase lo indicado sobre esta especie en la **Lista de vertebrados del Refugio** (pág. 30, Nota 58); y en las **Hojas Informativas N° 19** (pág. 13), **N° 20** (págs. 11-12), **N° 21** (pág. 12), **N° 22** (pág. 35), **N° 23** (págs. 30-31), **N° 24** (págs. 53-54), **N° 25** (pág. 109), **N° 27** (págs. 203-204), **N° 29** (págs. 199-200), **N° 31** (págs. 284-285), **N° 33** (págs. 336-337), **N° 35** (págs. 411-412), **N° 37** (págs. 314-315), **N° 39** (pág. 414), **N° 41** (pág. 468), **N° 43** (pág. 255), **N° 45** (pág. 244), **N° 47** (pág. 240), **N° 49** (págs. 241-242), y **N° 51** (págs. 259-260).]

Entre 1978 y 1980, Javier Batllori Aguilá, en sus tres trabajos de “**Apuntes sobre las poblaciones de aves insectívoras del Refugio de Rapaces de Montejo**”, dedicaba interesantes capítulos al vencejo real, cuyas “*capacidades voladoras son extraordinarias*” (pág. 17 del trabajo de 1979). La especie fue estudiada también en trabajos sobre el Refugio realizados hace décadas, cuando la especie era frecuente allí, por distintos autores (como Jorge Batllori Aguilá, Félix Martínez Olivas, y otros). Entre las pocas fotos que conocemos allí, destacaremos las obtenidas por Raúl Calderón Álvarez en 1993 y 1994.

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

OBSERVADOS LOS ÚLTIMOS ALIMOCHE Y OTRAS RAPACES DE 2019



Alimoche cerca de Milagros. (Foto: José Liarte de Blas y Ricardo Ramos Sánchez. 1 de junio de 2019.)

Alimoche.- En el momento de redactar estas líneas, las últimas observaciones recibidas, de esta especie en la zona, y otras citas de interés en el mes de septiembre (de 2019), son las siguientes:

- El 4 de septiembre, a las 15 h. 10 m., al entrar en el comedero de buitres del Refugio de Montejo, Jesús Hernando Iglesias (guarda de WWF España) y Joel Reyes Núñez oyen gritos y ven un águila real joven que tiene enganchado a un alimoche adulto, bajo una sabina. Las dos aves salen volando.
- El 7 de septiembre, por la mañana, Mauricio Iglesias Sanz, de Ayllón, ve unos 400 buitres leonados, seis buitres negros, y dos alimoches, en el comedero de buitres de Ayllón.
- El 10-11 de septiembre, por la tarde, Cándido Calleja Tristán, pastor del sur de Burgos, ve tres alimoches, dos adultos y un pollo, volando en la zona del nido N° C-L.P.
- El 15 de septiembre, a partir de las 14 h. 50 m., Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo ve un alimoche, adulto o casi, posado en lo alto de la parte izquierda de Peñalba, muy cerca de un buitre negro joven del año, y de buitres leonados (cuenta 224 buitres leonados posados en la peña, 195 de ellos en lo alto). El alimoche vuela a las 14 h. 57 m.

Milano negro.- La última observación del año, según la información recibida hasta el momento, es muy tardía y es la siguiente:

- El 25 de septiembre de 2019, a las 19 h. 0 m., un milano negro, muy bien visto e identificado con seguridad, volando muy bajo sobre el comedero de buitres del Refugio de Montejo, donde hay un festín con más de cuatrocientos buitres leonados y tres buitres negros (uno posado y dos volando). (Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España en el Refugio).

Pueden verse datos o referencias anteriores sobre partidas, o sobre citas invernales de la especie, en las **Hojas Informativas N° 27** [pág. 38], **N° 31** [págs. 43-44], **N° 33** [pág. 66], **N° 35** [pág. 72], **N° 39** [pág. 84], **N° 41** [pág. 111], **N° 43** [pág. 49], **N° 45** [págs. 46-47], y **N° 47** [pág. 46], **N° 49** [pág. 44], y **N° 51** [pág. 49].



Milano negro, cerca de Maderuelo. (Fotografía: Xavier Parra Cuenca. 9 de agosto de 2018.)

Águila culebrera.- Las citas más tardías que hemos conocido este año, hasta el momento, son las siguientes:

--- El 14 de septiembre, a las 17 h. 6 m., un águila culebrera en el páramo del Corcos, en lo alto de la margen derecha del cañón del Botijas, cerca de las tenadas (Segovia, muy cerca de Burgos, cuadrícula VL29). (Participantes en una excursión del Fondo para el Refugio, guiada por Rubén Arrabal Espeja).

--- El 15 de septiembre, a las 9 h. 0 m., un águila culebrera en una torreta del tendido, cerca de Pedraja de San Esteban; y a las 10 h. 30 m., un águila culebrera, que puede ser la misma, en San Esteban de Gormaz (Soria, cuadrícula VM80). (Fermín Redondo Ramírez).

En el Refugio o inmediaciones, ha habido diferentes citas en los once últimos días de septiembre, o más tardías aún. Todas las que hemos recibido pueden verse en las **Hojas Informativas N° 41** (págs. 304-305), **N° 45** (pág. 150), y **N° 49** (pág. 150).

Sobre datos más tardíos, e incluso invernales, del águila culebrera, en otras zonas de España, véanse las informaciones y referencias indicadas en las **Hojas Informativas N° 25** (pág. 70), **N° 27** (pág. 134), **N° 29** (págs. 135-136), **N° 31** (págs. 200-201), **N° 33** (págs. 197-198), **N° 35** (págs. 258-262), **N° 37** (pág. 201), **N° 39** (págs. 259-260), **N° 41** (pág. 305), **N° 43** (pág. 152), **N° 47** (pág. 147), **N° 49** (pág. 150), y **N° 51** (pág. 164).

Águila calzada.- En septiembre o fines de agosto de 2019, destacaremos varias observaciones:

--- El 28 de agosto, a las 10 h. 50 m., un águila calzada de fase clara aguas arriba del puente de Alconadilla, y otra oída aguas abajo. Después, a las 11 h. 17 m., tres águilas calzadas de fase clara trinando sobre la ladera de la margen izquierda, entre el puente y Alconadilla. A las 11 h. 27 m., dos águilas calzadas de fase clara, una de las cuales pica sobre la otra. (Cuadrícula 4). (José Luis López-Pozuelo García).

--- El 13 de septiembre, un águila calzada joven del año en Aldealengua de Santa María (cuadrícula VL68/69). (José Roman Rodríguez).

El mismo día 13 de septiembre, a las 18 h. 35 m., un águila calzada de fase clara cerca de Villalvilla de Montejo (cuadrícula 3). (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

--- El 14 de septiembre, entre las 8 h. 37 m. y las 9 h. 39 m., dos águilas calzadas de fase clara que gritan, una posible águila calzada de fase intermedia, y un ratonero, sobre Adrada de Haza (Burgos, cuadrícula VM30). Después, a las 15 h. 48 m., tres águilas calzadas de fase clara, una de las cuales chilla, también en Adrada de Haza. Y a las 17 h. 42 m., un águila calzada de fase clara, en el cañón del Botijas (Segovia, cuadrícula VL29). (Participantes en una excursión del Fondo para el Refugio, guiada por Rubén Arrabal Espeja).

--- El 20 de septiembre, dos águilas calzadas volando sobre Pedraja de San Esteban (Soria, cuadrícula VL89 ap.). (Fermín Redondo Ramírez y Helena Jáuregui Díaz de Cerio).

--- El 29 de septiembre, dos águilas calzadas de fase clara, juntas, volando sobre San Esteban de Gormaz (Soria, cuadrícula VM80). (Fermín Redondo Ramírez y Antonio Romera Camarero).



Águila calzada de fase oscura, cerca de Milagros (Burgos). (Foto: Ricardo Ramos Sánchez. 1-6-2019.)

Sobre las citas tardías (en otoño) de águila calzada en el Refugio (e inmediaciones), y también en otras zonas, así como sobre citas invernales, véanse las **Hojas Informativas N° 23** (pág. 22), **N° 25** (pág. 78), **N° 27** (págs. 147-148), **N° 29** (pág. 145), **N° 31** (pág. 213), **N° 33** (págs. 223-224), **N° 35** (págs. 299-300), **N° 37** (págs. 228-229), **N° 39** (págs. 300-301), **N° 43** (pág. 174), **N° 45** (pág. 179), **N° 49** (pág. 179), y **N° 51** (pág. 192).

45 AÑOS CENSANDO Y DEFENDIENDO EL REFUGIO DE LOS BUITRES

El Refugio de Rapaces de Montejo, con 333 especies de vertebrados citadas (datos de las Hojas Informativas de Fidel José), alberga una de las mayores poblaciones de buitres leonados y alimoche en Europa, y una de las más estudiadas. Fue de los primeros espacios naturales protegidos en España central, y ha inspirado otros muchos proyectos y estudios. El Refugio o su entorno, o trabajos realizados allí, ha recibido 25 premios, y 18 títulos o figuras de protección. Su historia increíble, y hermosa aunque llena de dificultades, se debe a guardas excepcionales como Jesús Hernando y su padre Hoticiano, entre otros, y al trabajo absolutamente desinteresado de cientos de personas. Fidel José le ha entregado casi toda su vida; y ha censado cada año todos los nidos con éxito de los buitres y otras rapaces.

(Charla prevista para el 4 de marzo de 2020, Día Mundial de la Vida Silvestre, organizada por el Centro de Estudios Ambientales del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz (Álava), en Atarria-Centro de Interpretación de Salburúa).

RESPUESTAS DE LA CIENCIA (RADIO 5). NUEVOS MINI-PROGRAMAS GRABADOS EL 2-4-2019.

¿Qué son los dormideros de alimoches?

Son sitios donde estas aves, a menudo solitarias, se agrupan para dormir. Suelen ser árboles, o grupos de ellos, próximos a un comedero de buitres o un muladar. Allí suelen reunirse alimoches de distintas edades, inmaduros y adultos. En España, se han descubierto dormideros en muchas zonas; como Navarra, Fuerteventura, Menorca, Lérida, Ciudad Real, Burgos, Palencia o Zaragoza, por ejemplo. También se han citado en Francia, Israel, Turquía, Cabo Verde, etc. En el nordeste de Segovia, se han localizado cuatro; no encontramos el último hasta el 13 de agosto de 2018, entre el guarda Jesús Hernando (de WWF) y yo, en el Refugio de Montejo. Vi mi mayor agrupación de alimoches en el dormidero que había junto al antiguo muladar de Las Casas (Huesca), el 3 de septiembre de 2003, con el ya fallecido David Gómez y otros miembros del Fondo Amigos del Buitre.

¿Cuántos pollos puede haber en un nido de búho real?

Generalmente entre cero y tres, y a veces cuatro, pero con mucha comida alguna vez han llegado hasta cinco o seis. En zonas con abundancia de presas, como Sierra Morena Oriental, he visto hasta tres o cuatro huevos o pollos en un nido. En el Refugio de Montejo y su entorno (entre Segovia, Burgos y Soria), suelen salir adelante uno o dos pollos en cada nido con éxito; en 45 años, allí sólo he conocido 17 casos de un nido con tres pollos, como máximo (*actualizado*). Con poca comida, el gran búho puede criar menos pollos, de forma más lenta y tardía, y con una alimentación mucho más variada. A pesar de ello, el gran búho es capaz de sobrevivir en ambientes muy distintos, incluso extremos. Tiene parientes que habitan desde el inhóspito Sáhara (el búho del desierto), hasta el Ártico helado (el búho de las nieves).



Búho real adulto y su pollo. (Foto, con telescopio: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 11-5- 19.)

¿Cuáles son los primeros parques nacionales y otros espacios protegidos de España?

Los primeros parques nacionales españoles, Covadonga y Ordesa, se crearon en 1918. Les siguieron los parques canarios del Teide y la Caldera de Taburiente, en 1954; y el de Aigües Tortes y Lago de San Mauricio, en 1955. La Reserva Biológica de Doñana se hizo en 1964, y el Parque Nacional que la engloba en 1969, si bien fue ampliado posteriormente. En 1973 fue creado el parque de las Tablas de Daimiel; y en 1974, el de Timanfaya. También en 1974, se consiguió en el Pirineo francés la Reserva Natural del Valle de Ossau; de forma casi simultánea, en Navarra se protegió la Foz de Arbayún; en Cáceres, comenzó la lucha por salvar Monfragüe, protegido años después; y en Segovia, en 1974-75, se hizo realidad el Refugio de Rapaces de Montejo, el primer espacio protegido (o casi) en Castilla y León.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UNED

NUEVAS HOJAS INFORMATIVAS

Ya están publicadas las dos nuevas **Hojas Informativas** sobre el Refugio, Nº 50 y Nº 51, que resumen en **994 páginas** (entre ambas) las principales novedades del último año, sobre las **333 especies de vertebrados** citadas en la zona (247 de aves, 47 de mamíferos, 16 de reptiles, 12 de anfibios, y 11 de peces); y también contienen artículos y datos sobre el resto de la fauna, y sobre otras muchas cuestiones relativas al Refugio desde que salieron las dos Hojas Informativas anteriores (hace un año). Incluyen **fotos de 42 autores** distintos (entre ambas), e informaciones de **varios centenares de colaboradores**.

Ya están disponibles en la Tienda Verde de Madrid, a precio literalmente inferior al de coste de edición, gracias en parte a la ayuda generosa de **Marianne Delacrétaz** (la viuda del experto ornitólogo suizo **Daniel Magnenat**, que nos encargó continuáramos “*amando y defendiendo esta bella región*”, “*completamente excepcional, de valor internacional*”, “*que yo he amado tanto*”).

Como cada año, pueden verse y descargarse también en Internet, en Naturalicante, con acceso libre y gratuito, gracias al trabajo generoso de **Raúl González Rodríguez y otros**. El enlace es el siguiente:

<http://www.naturalicante.com/mochila/Montejo/Montejo-2017/montejo-2017.htm#hojasinf>

La relación de colaboradores ocupa más de dos páginas de agradecimientos.

Este año, gracias al concienzudo trabajo de Manuel de Andrés Rodríguez, en el nuevo “pincho” (USB) no sólo están disponibles ambas en su versión digital, sino también casi todas las anteriores (agrupadas de diez en diez, para que sea más rápida la consulta), las circulares del Fondo, informes finales de los censos de otoño, nuestros dos libros colectivos (“La Leyenda de las Cárcavas” y “Guardianes del Refugio”), trabajos monográficos e informes o artículos de Fidel José (Lista de vertebrados, alimoche, águila perdicera, mamíferos, alondra ricotí, historia del Refugio, buitres africanos en España, descubrimientos zoológicos recientes, y también cigüeñas, rapaces nocturnas, cuervos, garzas, buitres...), artículos o reportajes de revistas (“Argutorio”, “100cias@uned”, “Aire Libre”, etc., con los permisos correspondientes); y el enlace con Naturalicante, donde también está disponible todo lo anterior y mucha más información relativa al Refugio, en este caso gracias al trabajo generoso de Raúl González Rodríguez y otros.



Pollo de azor junto a su nido, en el nordeste de Segovia. (Fotografía: Manuel Jesús Sahagún Rodríguez. 14 de julio de 2019.)

CAMINANTE INFATIGABLE DEL REFUGIO DE MONTEJO

Siendo amigo de Fidel José Fernández, así como músico aficionado a la escritura, hace años que rumiaba sobre cómo ofrecer mi dedicatoria a una persona tan generosa, peculiar e inspiradora. Desde entonces, en la recámara hay algunas canciones, fotografías y textos que esperan la debida ocasión, bien de forma independiente o colaborativa. Si ha de ser, será. De momento, el presente escrito está buenamente sugerido y solicitado por nuestro querido Doctor.

Cuando los días 10 y 11 de noviembre del pasado año 2018 pude registrar algunos fragmentos del homenaje ofrecido a Jesús Hernando por el Fondo para el Refugio, diferentes escenas relativas al 36 Censo de Otoño y algunos comentarios de personas, con intención de realizar un futuro videomontaje al respecto, aproveché para realizar una entrevista a Fidel José Fernández, con la intención de intercalar segmentos de la misma, incluso toda al completo, en el citado montaje audiovisual.

Tras tener toda la música compuesta y grabada, varios meses transcurridos y diversos avatares condicionantes (aunque en este momento ya está reactivada la edición de dicho montaje), recientemente pensé en editar por separado aquella entrevista, prácticamente grabada de un tirón en la plaza de la Iglesia Parroquial de Fuentelcásped (Burgos), de forma improvisada y sin preparación alguna por parte de nuestro interlocutor, tras una larga jornada de censo y emociones.

El resultado es un audiovisual titulado “*Caminante infatigable del Refugio de Montejo*”, que se complementa con elementos de cosecha propia en forma de imágenes fijas, pequeños esbozos musicales y algunos textos. Leve aderezo para un documento que cobra relevancia por lo que significan las palabras del propio Fidel José, es este caso “enmarcadas” en forma de testimonio, tan válido como otro cualquiera ofrecido por su autor, pero tan único e ilusionante como el momento allí vivido. Humanidad con todas sus consecuencias, a ambos lados de la cámara, defectos a pulso del que suscribe frente a verdades como puños sobre una historia irreplicable, por increíble, compleja y hermosa. Y honesta.

Este no es el homenaje que (por mi parte) Fidel José Fernández se merece, pero está hecho de corazón, para él y para quien quiera disfrutarlo. Y sin pretender restar mérito al compendio, incluso reenfatizando el valor de las palabras de su verdadero protagonista, pienso que sí es un aporte documental que sirve perfectamente para que quien no conozca la historia del Refugio pueda hacerse una idea de las dificultades derivadas de su mantenimiento durante casi 45 años, que se dice pronto. Asimismo, los veteranos y conocedores de esta gran historia, podrán, si es su deseo, volver a escuchar un mensaje que, como saben mejor que nadie, no debe olvidarse nunca.

“*Caminante infatigable del Refugio de Montejo*” está volcado a un archivo .mp4 (2,57 Gb), e incluye carátula en formato .pdf para caja de DVD estándar, con su correspondiente sinopsis. Si alguien desea una copia digital y sin coste alguno, puede escribir solicitándola al correo jazzstrings@gmail.com

Javier Alcalde Cuña (texto y foto)
León, 5 de octubre de 2019



Águila real adulta. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 10 de mayo de 2019.)

EL ÁGUILA REAL EN LA PROVINCIA DE ÁVILA



Dibujo: Jorge Muñoz Escribano

La Asociación de Estudios del Sistema Central, ASESICE, ha llevado a cabo un censo y estudio sobre la población de Águila real en Ávila entre los años 2016-19. Los resultados han sido publicados por la Universidad Católica de Ávila. Todos aquellos interesados en el libro (*“El águila real. Reflejo dorado de la montaña abulense”*, de Tomás Santamaría Polo y Máximo Manuel Muñoz Escribano), pueden requerirlo en: maxi.sierra.uad@gmail.com Es nuestra intención hacer extensivo este trabajo a todo el Sistema Central.

Máximo Muñoz Escribano
Presidente de ASESICE

NOTA SOBRE LAS EXCURSIONES DEL FONDO

Se han hecho excursiones del Fondo (10), en torno al Día Internacional de los Buitres, guiadas por Fernando Núñez Pérez (2-10-2010, humedales del sur de Burgos), Fernando Román Sancho (10-9-2011, valle del Arlanza), Rubén Arrabal Espeja (dos, el 12-9-2015 los comederos de buitres del sur de Burgos y el 14-9-2019 el páramo de Corcos y el Botijas), Paloma Fraguío Piñas y Antonio Ruiz Heredia (11-9-2016, cañones del Dulce y del Salado y otros sitios del norte de Guadalajara), Fermín Redondo Ramírez (16-9-2017, suroeste de Soria), Jorge Andrés Remach Lorenzo (15-9-2018, diferentes lugares entre Soria y Segovia, desde el Molino de Torraño hasta el nacimiento y la cascada del Aguijejo y otros), y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (tres, 12-9-2009, 3-10-2010 y 5-10-2015, Refugio de las Hoces del Riaza e inmediaciones).



LAS AVES DEL PARC DE DIAGONAL MAR



A finales de junio se publicó el libro "Las Aves del parc de Diagonal Mar", por Ricardo Ramos. En 16 años de estudio, el autor y sus colaboradores han identificado un total de 159 especies de aves en este parque urbano de Barcelona. Unas 120 de ellas se pueden ver en Montejo, casi un centenar fotografiadas. La obra recoge más de 340 fotografías a color, nomenclatura taxonómica en castellano, catalán, inglés y francés y texto casi íntegramente en castellano. Recoge unos 60 códigos QR que enlazan con vídeos de las aves grabados en el parque. Parte de la información utilizada ya fue publicada en unas Hojas informativas, de forma similar a la que realizan otros montejanos como ocurre con el propio Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo o para el parc del Foix como publica Pedro Torres. Obra a coste, los interesados pueden contactar con el autor (escurafascons@gmail.com), tanto para la obra como para visitar el parque de forma desinteresada.

Ricardo Ramos Sánchez (texto y fotos)



Ruisenor común, en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)



Izquierda: Liebre en la estepa cerealista del norte del Refugio de Montejo, al oeste del Pontón. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 31 de mayo de 2019.)

Derecha: Conejo en el páramo de Corcos, cerca de Adrada de Haza. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 14 de septiembre de 2019, 11 h. 44 m. ap.)



Izquierda: Jabalí, en el nordeste del Refugio. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 16 de junio de 2019.)

Derecha: Pareja de corzos en la vega del Riaza, al oeste del Refugio. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 27 de julio de 2019.)



Corzo macho, en el Refugio de Montejo. (Fotografías: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)



Izquierda: Abejaruco, en el nordeste de Segovia. (Fotografía: José Liarte de Blas y Ricardo Ramos Sánchez. 1 de junio de 2019.)

Derecha: Abejaruco, cerca del Refugio. (Fotografía: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)



Izquierda: Cogujada común. El Carrascal. (Foto: Juan José Molina Pérez. 23 de marzo de 2019.)

Derecha: Musaraña común muerta, en el cañón del Botijas. (Fotografía: Fernando Ávila Vico. 14 de septiembre de 2019.)



Izquierda: Sapo partero macho adulto con puesta, en la fuente del Cierzo. (Fotografías: Jesús Cobo Anula, asesor de WWF para el Refugio de Rapaces de Montejo. 22 de mayo de 2019.)

Derecha: Rana común, en la charca del prado del Adra. (Fotografía: Jesús Cobo Anula, asesor de WWF para el Refugio de Rapaces de Montejo. 23 de mayo de 2019.)



Buitres leonados sobre el comedero del Refugio. (Fotografía: Juan José Molina Pérez, 23-3-2019.)



Buitre negro joven en la Sierra de la Demanda (Burgos), donde GREFA trabaja con el Proyecto Monachus para reintroducir la especie. (Fotografías: Juan José Molina Pérez, 12 de marzo de 2019 ap.)



Izquierda: Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España en el Refugio. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, 23 de agosto de 2019.)

Derecha: En el homenaje del Fondo para el Refugio a Jesús Hernando, en el local de la Asociación Cultural “Nuevo Horizonte”, de Villaverde de Montejo. (Foto: Raúl González Rodríguez, 10-11-18.)

Consultar las Hojas informativas:

Se recuerda que las **Hojas Informativas** y los **Informes finales de los Censos de Otoño**, así como la **Lista de Vertebrados del Refugio y la monografía del Águila Perdicera en el Refugio** (entre otros trabajos) pueden consultarse en esta dirección:

www.naturalicante.com/mochila/montejo/hojas-e-informes-censo.htm

Foro montejanos:

<http://es.groups.yahoo.com/group/montejanos/>

Canal de comunicación del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza. Además del foro, dispone de archivos como Hojas Informativas, conclusiones de congresos, etc. Tiene actualmente 47 miembros.

MONTEJANOS en Facebook.

Los *montejanos* también estamos en esta red social. Actualmente somos 176 miembros.

<http://www.facebook.com/groups/320702708688/>

El Refugio de Rapaces de Montejo en Natur@licante

<http://www.naturalicante.com/mochila/Montejo/montejo.htm>

Página web “para gente con la cabeza llena de pájaros” que ofrece las “Hojas Informativas”, informes de los censos de otoño, circulares, programas de radio y televisión y entrevistas sobre el Refugio, informes, noticias y fotos, gracias a Raúl González y Elías Gomis y otros.

Además dispone amplia información sobre naturaleza de Alicante y otros lugares.

WWF/Adena.

<http://www.wwf.es>

Web de la asociación fundadora del Refugio y que desarrolla numerosas actividades de conservación.

Diseño y revisión: Elías Gomis Martín



Cuco, de fase gris, en la zona del Refugio de Montejo. (Fotografía: Luis Sitges Aparicio. 15 de mayo de 2019.)



(Fotografía: Jesús Hernando Iglesias, guarda de WWF España en el Refugio. 6 de julio de 2019.)